
población y desarrollo

La reciente inmigración
latinoamericana a España

Raquel Martínez Buján



NACIONES UNIDAS



**Centro Latinoamericano y Caribeño de
Demografía (CELADE) – División de Población**

Santiago de Chile, mayo de 2003

Este documento fue preparado por Raquel Martínez Buján, de la Universidad de La Coruña, España, con ocasión de su pasantía, realizada en el Área de Población y Desarrollo del CELADE-División de Población de la CEPAL, en el segundo semestre de 2002. Durante la investigación contó con la supervisión de Jorge Martínez Pizarro, profesional del CELADE.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de la autora y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas

LC/L.1922-P

ISBN: 92-1-322189-4

ISSN impreso: 1680-8991

ISSN electrónico: 1680-9009

Copyright © Naciones Unidas, mayo de 2003 Todos los derechos reservados

Nº de venta: S.03.II.G.76

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Resumen	7
Introducción	9
I. Fuentes de información	11
A. La inmigración en España	11
B. La migración latinoamericana a otras regiones	12
C. Las regularizaciones	12
II. Componentes de la inmigración según región de procedencia	13
III. Características sociodemográficas: sexo y edad	23
IV. Las ocupaciones: movilidad laboral y social	29
A. Segmentación del mercado de trabajo para inmigrantes en España según género	31
B. Segmentación del mercado de trabajo para inmigrantes en España según nacionalidad de procedencia.....	33
V. Conclusiones	43
Bibliografía	47
Serie población y desarrollo: números publicados	49

Índice de cuadros

Cuadro 1	Evolución de la distribución del <i>stock</i> de inmigrantes en España según continente de origen, 1995-2001	15
Cuadro 2	Distribución de solicitudes presentadas y resueltas para la regularización del año 2000 según nacionalidad de procedencia	17
Cuadro 3	Arraigo 2001: solicitudes presentadas y concedidas según nacionalidad	19
Cuadro 4	Regularización 1991: Solicitudes presentadas y concedidas según nacionalidad de procedencia	19
Cuadro 5	Evolución del <i>stock</i> de residentes extranjeros en España según continente de origen, 1995-2001	20
Cuadro 6	Evolución del <i>stock</i> de residentes extranjeros latinoamericanos en España según nacionalidad de procedencia, 1995 – 2001	21
Cuadro 7	¿Con qué apoyo contó para entrar en España?.....	24
Cuadro 8	Evolución en la tasa de masculinidad de los inmigrantes latinoamericanos a España.....	24
Cuadro 9	Evolución de los permisos de residencia según género y país latinoamericano de procedencia, 1997-2001.....	25
Cuadro 10	Altas laborales a la seguridad social y tasas de actividad para los trabajadores latinoamericanos en España, 1999-2001	31
Cuadro 11	Altas laborales a la seguridad social de los trabajadores marroquíes en España, 1999-2001	31
Cuadro 12	<i>Stock</i> de permisos de trabajo a extranjeros según región de procedencia y sector de actividad, año 1999	32
Cuadro 13	España: Población autóctona ocupada según sector de actividad y sexo, año 2001.....	33
Cuadro 14	Resultados de una encuesta sobre los trabajadores extranjeros en España que proceden de países menos desarrollados	34
Cuadro 15	Niveles de ocupación entre la población nativa española y la inmigrante, según sector de actividad, año 2000.....	34
Cuadro 16	Ocupaciones de la población española y de los inmigrantes latinoamericanos en España, año 2000.....	35
Cuadro 17	Comparación del nivel educativo de inmigrantes latinoamericanos y marroquíes, año 2000	37
Cuadro 18	Nivel educativo de la población ecuatoriana (de 25 y más años) en su país y de los inmigrantes ecuatorianos presentes en España (porcentajes)	37
Cuadro 19	Ocupación de la población activa ecuatoriana y de la población activa inmigrante ecuatoriana en España (porcentajes).....	39
Cuadro 20	Ocupación de los nativos españoles, de los inmigrantes latinoamericanos en España, de los nativos estadounidenses y de los inmigrantes latinoamericanos en los Estados Unidos (año 2000) (porcentajes).....	39
Cuadro 21	Movilidad laboral de los inmigrantes latinoamericanos en su país de origen y en España (distribución vertical) (porcentajes).....	40

Índice de gráficos

Gráfico 1	Composición de la población inmigrante española y percepción de la población española sobre la composición de la población inmigrante, año 1996.....	14
-----------	--	----

Gráfico 2	Evolución del <i>stock</i> de residentes norafricanos y latinoamericanos en España, 1995-2001.....	16
Gráfico 3	Distribución de la población española y de la población inmigrante latinoamericana 1999-2001	27
Gráfico 4	Distribución de inmigrantes norafricanos y latinoamericanos según edad, año 2001	27
Gráfico 5	<i>Stock</i> de permisos de trabajo, según región de procedencia y sexo (tasa de masculinidad: hombres por cada cien mujeres), año 1999	32
Gráfico 6	Porcentaje de inmigrantes ocupados por cada cien ocupados nativos (índice de competencia laboral), año 2001.....	35
Gráfico 7	Distribución de las ocupaciones desempeñadas en España por los inmigrantes latinoamericanos y marroquíes.....	36
Gráfico 8	Ocupaciones principales de los inmigrantes latinoamericanos en su país de origen y en España.....	40

Índice de mapas

Mapa 1	España: porcentaje de inmigrantes latinoamericanos sobre el total de inmigrantes a nivel de comunidades autónomas, año 2001	22
--------	---	----

Resumen

En este documento se hace un análisis de la composición de la inmigración española en el último trienio (1999-2001). La problemática principal que justifica la redacción de este análisis es la reciente tendencia en España hacia una inmigración procedente de América Latina. Este suceso ha motivado un cambio significativo en la migración a este país, ya que en términos extracomunitarios la década de 1990 fue marcada por la inmigración de ciudadanos originarios de África del Norte, especialmente marroquíes. Un solo dato servirá para ejemplificar esta nueva propensión de la inmigración latinoamericana a España: desde 1999 el número de latinoamericanos en este país se duplicó, y en términos absolutos pasó de 150 000 a 300 000 personas, lo que supone una proporción de 26% en el total de la población inmigrante. Esa cifra sobrepasa, por primera vez desde mediados del decenio de 1990, el 23% que representaron los norafricanos para el año 2001.

Introducción

La importancia de la reciente tendencia de la migración a España radica en su doble temática, donde aparecen implicados dos patrones tradicionales de migración en los que podría estarse propiciando un cambio: por una parte, la nueva estructura en la composición por nacionalidad de la inmigración en España y, por otra, la posible diversificación en los países de destino de los flujos migratorios latinoamericanos, históricamente concentrados en Norteamérica, especialmente los Estados Unidos, aspecto que, por lo demás, ya ha sido abordado en diversas investigaciones realizadas por la CEPAL. Todo ello genera una necesidad de estudiar la estructura sociodemográfica de la población latinoamericana en Europa. Este artículo da cuenta de las características sociales, demográficas y económicas de la inmigración latinoamericana reciente en España, y también examina la influencia de las decisiones legislativas en la inversión de la composición de la inmigración y algunos antecedentes sobre la imagen social que tienen los españoles sobre la inmigración.

I. Fuentes de información

Corresponde repasar los tipos de información utilizados en la redacción del presente artículo para tener una comprensión exhaustiva del mismo. En concreto, las fuentes de datos pueden dividirse en tres partes:

A. La inmigración en España

Se utilizaron los diversos **registros administrativos** generados por el gobierno español y que emanan de los ministerios encargados de los asuntos migratorios.

Ministerio de Interior

Los Anuarios Estadísticos de Extranjería (<http://www.mir.es>), en los que se realiza un recuento oficial del número de inmigrantes que poseen un permiso de residencia. En ellos aparecen sus características según tipo de régimen (desde 1992), nacionalidad de procedencia (desde 1992), sexo (sólo desde 1997), edad (sólo desde 1997) y movimiento natural de la población (sólo desde 2001). Es necesario hacer hincapié en la distinción que existe entre **Régimen General** y **Régimen Comunitario** en las estadísticas españolas que se refieren a los inmigrantes. Los permisos de residencia por Régimen Comunitario son los que se otorgan a nacionales de algún Estado miembro de la Unión Europea y también a los familiares de españoles, independientemente de su nacionalidad. El Régimen General engloba a los que no cumplen con los requisitos anteriores.

Ministerio de Trabajo

Se utilizan los Anuarios de Estadísticas Laborales y Asuntos Sociales (<http://www.mtas.es>) en los que aparecen las características de la mano de obra inmigrante: ocupación y sector de actividad según sexo, edad y nacionalidad de procedencia (desde 1992). Existen dos tipos de estadísticas dentro del mercado de trabajo:

i) **Permisos de trabajo** (flujo y *stock*): Se otorgan a los inmigrantes no procedentes de un país de la Unión Europea o a los que no tienen lazos de parentesco con un nativo español (Régimen General). Los inmigrantes con régimen comunitario no necesitan solicitar un permiso de trabajo para conseguir un empleo y el permiso se les concede automáticamente con el de residencia.

ii) **Altas laborales a la seguridad social**: Aquí se registran todos aquellos inmigrantes que tienen un contrato laboral, independientemente del tipo de régimen con el que hayan entrado al país.

B. La migración latinoamericana a otras regiones

También se utiliza el Banco de datos IMILA (Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica), creado por el CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía – División de Población de la CEPAL), que contiene información censal de todos los países latinoamericanos.

C. Las regularizaciones

Se hace uso de la base de datos de la Encuesta de Regularización de 2000, realizada en todo el territorio español a inmigrantes no regulares (Ministerio de Interior bajo la dirección de Antonio Izquierdo Escribano). La muestra consistió en 3 102 entrevistas a inmigrantes que entregaron su solicitud de regularización en once provincias del territorio español. Es necesario considerar los típicos errores de muestreo que contiene toda encuesta y, además, la deficiencia de no conocer el ámbito poblacional exacto en que se realiza la encuesta, pues no existen datos sobre el número de migrantes indocumentados que se encuentran en el territorio español. A pesar de ello, esta encuesta nos ofrece un panorama adecuado para aproximarnos a dos características esenciales para este análisis: empleo en el país de origen y nivel educativo alcanzado.

Siempre que se haga uso de manera secundaria de otras fuentes de datos se especificará en cada caso. Por ejemplo, cuando se utilizan los datos de la Encuesta de Población Activa, se hará la siguiente mención: Fuente: EPA (Encuesta de Población Activa) y el año al que se refieren las cifras.

II. Componentes de la inmigración según región de procedencia

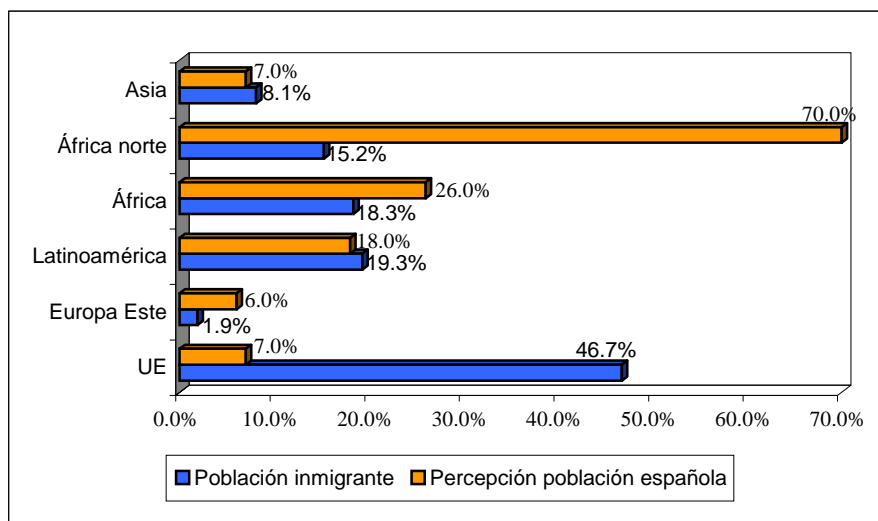
Corresponde analizar el mapa migratorio español y observar su configuración en la década de 1990, prestando especial atención al último trienio (1999-2001). Cuando se habla de inmigración, el imaginario colectivo español recae sobre una determinada nacionalidad, la marroquí, y por ende, en una región geográfica concreta, el Magreb. ¿Es correcta esta asociación? ¿Pueden las cifras confirmarnos este estereotipo? Si a los ciudadanos españoles se les pregunta en qué nacionalidad piensan de manera inmediata cuando se utiliza el término inmigrante, el 70% señala a los marroquíes,¹ casi el 20% a los latinoamericanos y solamente alrededor de un 10% a ciudadanos de la Unión Europea. En el gráfico 1 se aprecia la composición de la población inmigrante en relación con estas cifras (año 1996).

Los datos sugieren que no existe una correspondencia entre los que se considera inmigrantes y las características reales de la composición extranjera. Es posible asumir en cierta medida la lógica de esta asociación, puesto que, a raíz de la regularización realizada en 1991, la marroquí ha sido la nacionalidad con mayor número de inmigrantes en España. Pero siempre hay que tener cuidado al hacer estas generalizaciones, particularmente cuando se utilizan distintos datos.

¹ Boletín Datos de Opinión, número 7. Estudio CIS 2214, junio de 1996. La pregunta exacta era la siguiente: “Cuando se habla de inmigrantes extranjeros que viven en España, ¿en quiénes piensa usted de manera inmediata? Respuesta espontánea; multirrespuesta; máximo tres respuestas. N = 2118. Los datos sobre la composición de la población inmigrante en España son del

Gráfico 1

COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE ESPAÑOLA Y PERCEPCIÓN DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA SOBRE LA COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE, 1996
(porcentajes)



Fuente: CIS (1996).

Tomando las cifras en su conjunto, la región con mayor representación de residentes extranjeros no es la africana, sino la europea. En 1996, uno de cada dos inmigrantes (véase el gráfico 1) procede de este continente, y la mayoría corresponde a inmigrantes comunitarios, provenientes de un país de la Unión Europea. Se podría decir que son inmigrantes menos visibles físicamente para los españoles que los procedentes de otros continentes; además, laboralmente no existen en las estadísticas de inmigración, puesto que vienen a España con un permiso de residencia comunitario que lleva implícito el permiso de trabajo. Esto provoca que socialmente tampoco sean percibidos por una sociedad que todavía duda a quién denominar “extranjero” y a quién “inmigrante”.²

La inmigración marroquí comienza a ser notoria a partir de las regularizaciones de 1985 y 1991, cuando se presentan 44 000 y 128 000 solicitudes, respectivamente, y las de marroquíes fueron las predominantes, ya que constituyeron el 19% y el 44% en cada uno de los casos. De tal forma, en el transcurso del período entre ambas fechas el número de inmigrantes marroquíes pasó de 5 817 en 1986 a 49 513 en 1992 (un 13.8% del total),³ lo que supone un incremento considerable, pero que nunca sobrepasa al flujo de la población extranjera europea. La mayoría de los marroquíes instalados en España a mediados de los años noventa había llegado al país a partir de la regularización de 1991 y de la imposición de visado de ese mismo año (Izquierdo, 1996). Veamos ahora la tendencia desde mediados de la década de 1990. Hasta 1996, la inmigración latinoamericana superaba en casi tres puntos porcentuales a la procedente de África del Norte. En 1997, y a raíz de la regularización de 1996 y la modificación del Estatuto de la Ley de Extranjería

año 1996 (Anuario Estadístico de Extranjería editado por el Ministerio de Interior). Solamente aparecen comparadas las regiones que fueron nombradas de manera automática por los entrevistados y no todas las que existen.

² En muchos casos hasta los propios inmigrantes no distinguen de una manera clara ambos términos. Es común que, por ejemplo, un latinoamericano se considere extranjero pero no inmigrante, incluyendo en tal concepción a aquellos ciudadanos con un color diferente de piel y con una cultura totalmente distinta a la española. En la legislación española se considera inmigrante a toda persona que se establece en el país por un período superior a tres meses.

³ Datos de la Dirección General de la Policía. Estos antecedentes no son precisos porque en España no existía un registro de las entradas y salidas de inmigrantes en el período 1985-1991. Empieza a elaborarse de una forma más rigurosa y continuada a partir de 1992.

de 1985, el número de norafricanos experimenta un notable ascenso de manera que la brecha entre ambas regiones comienza a disminuir y el peso tanto de inmigrantes latinoamericanos como norafricanos se estabiliza entre 18 y 19%. Pero en 1999 los inmigrantes norafricanos pasan a ser mayoría dentro de la inmigración extracomunitaria a España, con una proporción de 24%, superior al 20% del conjunto de latinoamericanos. En el año 2000 la diferencia entre ambas regiones comienza a revertirse y la presencia latinoamericana se hace más patente en el país. Una nueva composición de la inmigración se advierte en España. En el año 2001, el 26% de los inmigrantes con permiso de residencia procedía de Latinoamérica. Este porcentaje la sitúa como la región geográfica con mayor contribución a la inmigración extracomunitaria en cuanto a número de efectivos se refiere, superando incluso al porcentaje de inmigrantes procedentes de África del Norte, región que anteriormente era la principal emisora de efectivos a España, los que en su mayor parte provenían de Marruecos. Desde 1999, el número de latinoamericanos se ha duplicado mientras que los norafricanos aumentaron en el mismo período tan sólo la mitad de sus efectivos.

Cuadro 1

**EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DEL STOCK DE INMIGRANTES EN ESPAÑA
SEGÚN CONTINENTE DE ORIGEN,
1995-2001.**

Región	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
	Porcentajes						
Europa	51.2	50.9	47.4	45.9	44.1	40.4	37.2
Unión Europea	47.1	46.7	42.7	41.0	39.0	34.7	29.9
Europa del Este	1.9	1.9	2.8	3.0	3.3	4.7	0.0
Resto de Europa	2.1	2.2	1.9	1.9	1.9	0.9	7.3
América	21.8	22.5	20.8	20.5	20.8	22.3	26.9
Latinoamérica	18.5	19.3	18.4	18.1	18.6	20.6	25.6
Resto de América	3.3	3.2	2.4	2.4	2.2	1.7	1.4
África	19.2	18.3	23.4	24.9	26.6	29.2	27.4
África del Norte	16.0	15.2	19.4	18.9	21.7	24.0	22.7
Resto de África	3.2	3.1	4.0	4.2	4.9	5.1	4.8
Asia	7.6	8.1	8.1	8.4	8.3	7.9	8.3
Oceanía	0.2	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
Apátridas / no consta	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1

Fuente: Ministerio de Interior. Anuarios Estadísticos de Extranjería (años 1995-2002).

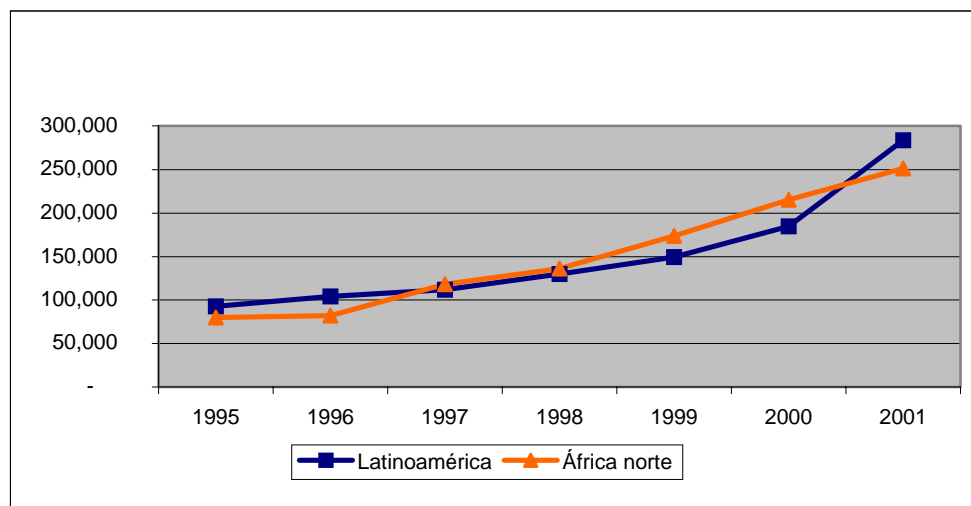
La observación de estos datos permite un acercamiento con mayor claridad.⁴ Los puntos en que se cruzan las líneas que representan el número de inmigrantes latinoamericanos y norafricanos confirman las diferentes etapas de la composición extranjera en España que se han ido sucediendo desde mediados de los años noventa.

Se utilizarán los años 1997 y 2000 para marcar los diferentes períodos. Resulta interesante señalar que si bien en 1995 (año en que se inicia el análisis) la diferencia entre el número de latinoamericanos y norafricanos era mínima, en 2001 se amplía de manera significativa. En términos porcentuales, el incremento fue de unos seis puntos; si consideramos las cifras en forma global, puede decirse que desde 1999 hasta 2001 su número se duplicó, pasando de 150 000 a casi 300 000, para configurarse como el 26% del total de extranjeros residentes. Sin duda, esto no significa que repentinamente y en el transcurso de dos años, 150 000 latinoamericanos hayan decidido emigrar, sino que estos datos hay que entenderlos en el marco de las regularizaciones que

⁴ Los países que se engloban en la región África del Norte son los siguientes: Argelia, Egipto, Libia, Marruecos y Túnez. En el año 2001, el 94% de los inmigrantes presentes en España procedentes de esta región eran marroquíes.

se dieron en los años 2000 y 2001 (la llamada “Regularización por arraigo”), cuando muchas personas latinoamericanas obtienen sus permisos de residencia y/o trabajo para permanecer de manera “legal” en el país. En concreto, fueron presentadas 246 089 solicitudes en la regularización de 2000 y se resolvieron favorablemente (en el momento de obtención de los datos) 137 454 (lo que supone un grado de cobertura de un 55.8%), con un 30% concedidas a personas latinoamericanas. Por nacionalidad, Marruecos ha sido la que registra el mayor número de solicitudes presentadas en ese período de regularización y también el mayor número de resoluciones favorables; aglutina el 23.4% de las mismas. Pero este dato entra en contradicción cuando calculamos un índice de cobertura entendido como el porcentaje de solicitudes resueltas sobre el total de presentadas, o lo que es lo mismo, el grado en el que los marroquíes han regularizado su situación teniendo en cuenta las solicitudes aprobadas en relación con las presentadas. Se observa que la mitad de los marroquíes suspendió su entrada a la legalidad: sólo uno de cada dos extranjeros marroquíes consiguió la regularización, mientras que las nacionalidades latinoamericanas han sido (junto con Polonia) las que obtuvieron los mayores índices de cobertura. Argentina, Colombia y Ecuador son las nacionalidades que han documentado un número mayor de inmigrantes (80.3%, 77.2% y 76.6%, respectivamente), aunque la presencia marroquí es la más destacable.

Gráfico 2
EVOLUCIÓN DEL STOCK DE RESIDENTES NORAFRICANOS
Y LATINOAMERICANOS EN ESPAÑA, 1995-2001



Fuente: Ministerio del Interior. Anuarios Estadísticos de Extranjería (años 1995-2002).

En los datos de la Documentación por Arraigo de 2001, se confirma la presencia de los países latinoamericanos en España y su regularización es claramente la más significativa: el 46.9% de las solicitudes concedidas correspondía a inmigrantes de procedencia latinoamericana. En esta ocasión el número de peticiones de latinoamericanos para la documentación supera al de marroquíes. La causa de esta distinción no estriba únicamente en la existencia de un alto número de latinoamericanos en situación de irregularidad, sino que también influyen los requisitos que el propio proceso de regularización del 2001 imponía. La documentación por arraigo parece estar hecha precisamente para inmigrantes latinoamericanos, pues un requisito imprescindible es demostrar vínculos o lazos de parentesco con extranjeros ya residentes en el país o con españoles.

Cuadro 2

**DISTRIBUCIÓN DE SOLICITUDES PRESENTADAS Y RESUELTAS PARA
LA REGULARIZACIÓN DEL 2000 SEGÚN NACIONALIDAD DE PROCEDENCIA**

País	Solicitudes presentadas	Total solicitudes (%)	Resoluciones favorables	Total resoluciones favorables (%)	Índice de cobertura*
TOTAL	246 089	100.0	137 454	100.0	55.9
Marruecos	63 170	25.7	32 229	23.4	51.0
Ecuador	20 666	8.4	15 840	11.5	76.6
Colombia	14 271	5.8	11 023	8.0	77.2
China	10 492	4.3	6 265	4.6	59.7
Rumania	9 044	3.7	5 679	4.1	62.8
Argelia	8 318	3.4	4 449	3.2	53.5
Senegal***	6 684	2.7	3 104	2.3	46.4
Pakistán	6 241	2.5	2 285	1.7	36.6
Nigeria	5 005	2.0	1 586	1.2	31.7
Polonia	3 636	1.5	2 571	1.9	70.7
Ucrania	3 551	1.4	2 125	1.5	59.8
Mauritania	2 959	1.2	1 535	1.1	51.9
Brasil	2 985	1.2	2 261	1.6	75.7**
Argentina	2 927	1.2	2 349	1.7	80.3
Bulgaria	2 839	1.2	1 805	1.3	63.6

Fuente: Delegación del Gobierno para la Extranjería y la Inmigración, Proceso de Regularización de Extranjeros, del 21 de marzo al 31 de julio de 2000, Ministerio de Interior (Documento), s/f. Datos tomados del estudio "La inmigración en España. Una década de investigaciones".

* El índice de cobertura se calculó dividiendo el número de solicitudes aprobadas entre el número de solicitudes presentadas. ** Porcentaje calculado con respecto a la tabla original, por haberse detectado un error en su cálculo. *** En el caso de Senegal existen cifras diferentes sobre el número de solicitudes presentadas. En una tabla se da la cifra de 6 684 y al sumar las solicitudes presentadas en cada Comunidad Autónoma, el dato es de 2 478.

De hecho, el 52.0% de las solicitudes aprobadas corresponden solo a dos nacionalidades latinoamericanas: Ecuador y Colombia; los marroquíes registran 13.3% del total de las resoluciones favorables. La concentración en países latinoamericanos es evidente y también lo es, aunque a pasos leves, la inmigración procedente de Europa del Este: el porcentaje de solicitudes concedidas para los originarios de Rumania en el 2001 alcanza la cifra de 10.5% frente al 4.1% de la regularización de 2000; en el caso de Ucrania los datos muestran porcentajes de 1.5% y de 4.3%, respectivamente. El comportamiento del índice de cobertura es en esta ocasión diferente al que se presentaba en la Regularización del 2000: Ecuador y Colombia son las nacionalidades que más solicitudes han presentado y además también las que registran un porcentaje más elevado de solicitudes aprobadas. Así, el índice de cobertura para ambos países ha sido de 82.3% y 78.7%, respectivamente. Una vez más, Marruecos registra la aceptación en la mitad de los expedientes presentados.

Cabe preguntarse también qué sucedió con aquellos inmigrantes que no lograron resolución favorable a su solicitud. Su número podría considerarse significativo; teniendo en cuenta solamente la Documentación por Arraigo de 2001, hay algo más de ciento treinta mil inmigrantes establecidos en España sin documentación, lo que supone el 11.7% de los que residen legalmente en el país. Es probable que aquellos decidan quedarse instalados en España esperando regularizar su situación.

REGULARIZACIÓN 2000	DOCUMENTACIÓN POR ARRAIGO 2001
<p>Podrán acceder a la Regularización todos aquellos extranjeros que acrediten encontrarse en España de forma continuada desde antes del 1 de junio de 1999 y que cumplan con alguno de los siguientes requisitos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Haber sido titulares de un permiso de residencia o de trabajo y residencia alguna vez en el período comprendido entre el 1 de febrero de 1997 y el 1 de febrero de 2000. - Haber solicitado permiso de trabajo y residencia o permiso de residencia hasta el 31 de marzo del 2000. - Ser familiar de alguno de los anteriores. - Ser familiar de algún residente legal. - Haber formalizado la solicitud de asilo en algún momento antes del 1 de febrero del 2000. 	<p>Podrán acceder a la Documentación por Arraigo todos los extranjeros que cumplan los siguientes requisitos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Acreditar encontrarse en España antes del 23 de enero de 2001. - Acreditar una situación de arraigo en España, considerando como tal la incorporación real o potencial al mercado de trabajo, la anterior residencia regular en España, o la existencia de vínculos familiares con extranjeros residentes o con españoles. - No habersele aplicado alguna causa de expulsión.

Fuente: Legislación española: <http://www.mir.es/derecho/re/re200300.htm> y <http://www.inmigra.com/law/regularización2001.htm>

Durante los años 2000 y 2001, las diversas decisiones legislativas, basadas principalmente en la determinación de procesos de regularización, han consolidado la entrada de extranjeros latinoamericanos, lo que se refleja en los datos de permisos de residencia que comentábamos al comienzo del presente documento: se duplica el número de inmigrantes de Sur y Centroamérica a partir de 1999. Y la tendencia parece ir en aumento: algunos investigadores conocedores de la materia estiman que para el 2002 este giro será reforzado y se espera que los latinoamericanos constituyan algo más de 350 000 efectivos y que los marroquíes apenas sobrepasen el cuarto de millón. Este es el vuelco que se ha producido en la composición migratoria residente legal en España (Izquierdo, De Lera y Martínez, 2002).

Estos dos procesos de regularización que modificaron la composición de la inmigración en España no son los únicos que se produjeron a lo largo de la década de 1990. Desde que se redactó la primera Ley de Extranjería en España se han sucedido otros tres procedimientos similares: en 1985-1986, en 1991 y en 1996. Los resultados de estas regularizaciones fueron bien diferentes con respecto a las que tuvieron lugar en el 2000 y en el 2001. Los datos constatan que, a raíz de la regularización de 1991, los inmigrantes más beneficiados fueron los procedentes de Marruecos. Con 54 636 solicitudes presentadas (cifra que supone el 44% del total), son la principal nacionalidad que hasta ese momento se encontraba en situación irregular en el país y, además, la que tiene un mayor acceso a la documentación, con un porcentaje de resoluciones favorables de 45% y un índice de cobertura del 89.0%. El peso de las nacionalidades latinoamericanas es escaso comparado con el marroquí; los principales países presentes son Argentina, Perú y República Dominicana, que registran un total de 19 061 solicitudes presentadas. Aunque se aprueban en su mayor parte (grado de cobertura de 97%), sólo constituyen el 17.1% de la totalidad de aprobaciones.

Cuadro 3
ARRAIGO 2001: SOLICITUDES PRESENTADAS Y CONCEDIDAS SEGÚN NACIONALIDAD

País de origen	Solicitudes presentadas	Total solicitudes (%)	Resoluciones favorables	Total resoluciones favorables (%)	Índice de cobertura (%)
Ecuador	59 328	22.3	48 822	27.3	82.3
Colombia	46 254	17.3	36 411	20.3	78.7
Marruecos	35 924	13.5	19 946	11.1	55.5
Rumania	23 169	8.7	18 789	10.5	81.1
Argelia	10 701	4.0	3 323	1.9	31.1
Ucrania	9 956	3.7	7 618	4.3	76.5
Pakistán	8 303	3.1	756	0.4	9.1
Bulgaria	8 134	3.1	6 365	3.6	78.3
China	7 297	2.7	756	0.4	10.4
Otros	57 540	21.6	33 632	18.8	58.4
Subtotal	266 606	100.0	179 146	100.0	67.2
Sin clasificar	83 552	--	37 206	--	--
Total	350 158	--	216 352	--	--

Fuente: Arraigo 2001, Ministerio de Interior (15-04-2002).

Cuadro 4
REGULARIZACIÓN 1991: SOLICITUDES PRESENTADAS Y CONCEDIDAS SEGÚN NACIONALIDAD DE PROCEDENCIA

País de origen	Solicitudes presentadas	Porcentaje (%)	Resoluciones favorables	Porcentaje (%)	Índice de cobertura (%)
Marruecos	54 636	44.0	48 644	44.6	89.0
Argentina	7 570	6.1	7 438	6.8	98.3
China	6 844	5.5	4 102	3.8	59.9
Perú	5 798	4.7	5 691	5.2	98.2
R. Dominicana	5 693	4.6	5 547	5.1	97.4
Senegal	4 346	3.5			
Argelia	3 483	2.8	3 074	2.8	88.3
Polonia	3 415	2.8	3 329	3.1	97.5
Filipinas	2 666	2.1	2 616	2.4	98.1
Otros	29 656	23.9	28 694	26.3	96.8
Total	124 107	100.0	109 135	100.0	87.9

Fuente: Aragón y Chozas (1993).

¿Qué sucede en el intertanto con los inmigrantes europeos, que han tenido la presencia más notable desde que España se configuró como un país de inmigración? El número de residentes europeos empieza a descender en términos relativos (en números absolutos la evolución es al alza, lo que trasluce el vigor del crecimiento de otras nacionalidades), perdiendo un peso considerable en el quinquenio 1992-1996: se pasa de 50% como promedio durante ese período a 47% en 1997 y a 37% en el 2001. La fuerza de la migración europea a España comienza a descender, particularmente la de los extranjeros comunitarios (procedentes de la Unión Europea), y cobra importancia la presencia de inmigrantes extracomunitarios (Europa del Este).

Cuadro 5
EVOLUCIÓN DEL STOCK DE RESIDENTES EXTRANJEROS EN ESPAÑA
SEGÚN CONTINENTE DE ORIGEN, 1995-2001

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Europa	255 702	274 081	289 084	330 528	353 556	361 437	412 522
Unión Europea	235 610	251 919	260 599	295 259	312 203	311 219	331 352
Europa del Este	9 407	10 231	16 918	21 306	26 315	42 386	-
Resto de Europa	10 685	11 931	11 567	13 963	15 038	7 832	81 170
América	108 931	121 268	126 959	147 200	166 709	199 964	298 798
Iberoamérica	92 642	104 049	112 064	129 928	149 298	184 720	283 778
Resto de América	16 289	17 219	14 895	17 272	17 411	15 244	15 020
África	95 725	98 820	142 816	179 487	213 012	261 385	304 149
África del Norte	79 721	82 165	118 310	136 060	173 560	215 388	251 315
Resto de África	16 004	16 655	24 506	29 912	39 452	45 997	52 834
Asia	38 221	43 471	49 110	60 714	66 340	71 015	91 552
Oceanía	859	929	888	1 023	1 013	902	944
Apátridas/no consta	335	415	956	695	699	1 017	1 095
Total	499 773	538 984	609 813	719 647	801 329	895 720	1 109 060

Fuente: Ministerio de Interior. Anuarios Estadísticos de Extranjería (años 1995-2002).

El asentamiento de inmigrantes latinoamericanos en España experimenta una serie de fases con características diferenciadas principalmente en cuanto a nacionalidad (Ramírez, 1996). En primer lugar, a principios de la década de 1990 la presencia principal era la de los inmigrantes procedentes de Argentina, con un peso de un 29.2%, y de Perú, Venezuela y República Dominicana, con aproximadamente un 10% cada uno. A mediados de la década, la presencia argentina se suaviza y baja un 15.4% el número de sus inmigrantes, seguramente a causa de las naturalizaciones —que en 1996 ascendían a 1 387 y eran el 16.4% de las concedidas; es decir, un 70% del total de los residentes argentinos—, el peso que empiezan a tener países como la República Dominicana (con un 16.4%) y el afianzamiento de la inmigración peruana, que representa el 16.5% del total de los inmigrantes latinoamericanos (las nacionalizaciones de inmigrantes peruanos en el año 1996 también son significativas, ya que ascienden a 1 150, lo que supone un 13.6% sobre el total de aprobaciones en ese año).

Ya a fines de los años noventa y comienzos del nuevo siglo, la presencia de inmigrantes latinoamericanos gira en torno a dos nacionalidades: ecuatorianos y colombianos, que representan 29.8% y 17.2% del total de los inmigrantes latinoamericanos, aunque también son importantes los procedentes de Perú y República Dominicana, que si bien no descienden en cifras absolutas, sí lo hacen en términos relativos con respecto a los años anteriores (lo que demuestra el vigor de la inmigración ecuatoriana y colombiana). Estas diversas etapas del asentamiento migratorio latinoamericano han evolucionado a la par de las decisiones legislativas en materia de extranjería. Ya poco queda de esa migración latinoamericana de mediados de los años setenta que se asentaba en España a causa del exilio político y cuando las nacionalidades argentina, uruguayana y chilena eran las más importantes. El ritmo de las concesiones de nacionalidad a latinoamericanos (pueden pedir la nacionalidad todos los inmigrantes que demuestren su presencia en España durante al menos dos años) produjo la desaparición de las estadísticas de inmigración de algunas personas nacidas en el extranjero y neutralizó la cifra de inmigrantes de los países de mayor tradición migratoria a España. En los últimos doce años se naturalizaron más de 105 000 extranjeros y el 60% se debe a inmigrantes de origen latinoamericano (Izquierdo, De Lera y Martínez, 2002). La tasa de naturalización de los inmigrantes latinoamericanos al año 2001 se sitúa en torno al 18.2%.

Cuadro 6
EVOLUCIÓN DEL STOCK DE RESIDENTES EXTRANJEROS LATINOAMERICANOS
EN ESPAÑA SEGÚN NACIONALIDAD DE PROCEDENCIA, 1995 – 2001
(porcentajes)

País	1992	1996	2001
Ecuador	1.5	2.7	29.8
Colombia	7.7	7.2	17.2
Perú	10.1	16.5	11.9
Rep. Dominicana	9.2	16.4	10.3
Cuba	4.0	7.2	7.6
Argentina	29.2	16.8	7.2
Brasil	5.1	5.2	3.8
Venezuela	9.6	6.1	3.2
Chile	8.0	5.4	2.4
México	4.9	4.0	1.8
Uruguay	5.2	3.7	1.7
Bolivia	1.0	0.9	1.2
Honduras	0.8	0.7	0.5
El Salvador	1.0	0.8	0.4
Paraguay	0.6	--	0.2
Nicaragua	0.5	--	0.2
Guatemala	0.4	--	0.2
Panamá	0.7	--	0.1
Costa Rica	0.5	--	0.1
Otros Latinoamérica	--	1.9	0.1
Total	100.0	100.0	100.0

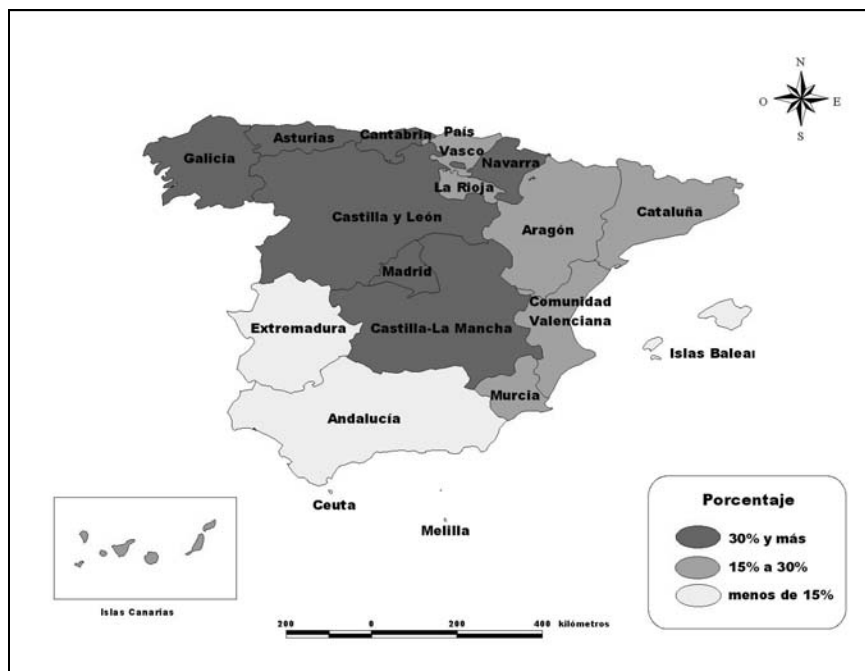
Fuente: Ministerio de Interior. Anuarios Estadísticos de Extranjería (años 1992-2001).

La influencia de las decisiones políticas en materia migratoria hace su aporte a la configuración del mapa migratorio. Las dos últimas regularizaciones no son las únicas medidas que surtieron su efecto sobre los inmigrantes ecuatorianos y colombianos. En el 2001 se estableció, en el marco del acuerdo firmado entre España y Ecuador, una disposición del gobierno español que concedía permisos de residencia a los ecuatorianos que vivían indocumentados en España, con la condición previa de que volvieran a viajar a su país, con los gastos pagados por las autoridades españolas. Una vez en su país, recibirían los documentos en regla para regresar a España. Sin embargo, esto terminó pronto debido a las dificultades prácticas que planteaba y sólo unos 3 000 ecuatorianos hicieron ese viaje de ida y vuelta. Al final, el gobierno los liberó de esa obligación y les dio preferencia en una posible regularización extraordinaria, que puede decirse que fue la de Documentación por Arraigo del 2001. Otros países latinoamericanos también deseaban obtener este trato preferente y varios gobiernos pidieron negociaciones para establecer algún convenio. Entre ellos estaba el de Colombia, pero este país ha obtenido un resultado totalmente adverso. La Unión Europea ha exigido a todos los países miembros que impusieran la obligación de visado para los ciudadanos colombianos. España no pudo impedir esta decisión y, aunque se abstuvo en la votación, en la misma sesión parlamentaria en la que se ratificó el convenio con Ecuador, el Congreso también aprobó, sin ningún voto en contra, la nueva exigencia de visado para los inmigrantes procedentes de Colombia.⁵

⁵ <http://www.inmigra.com>

Mapa 1

ESPAÑA: PORCENTAJE DE INMIGRANTES LATINOAMERICANOS SOBRE EL TOTAL DE INMIGRANTES A NIVEL DE COMUNIDADES AUTÓNOMAS, 2001



Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería (www.mir.es), 2001.

Las denominaciones empleadas en este mapa y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites

Los inmigrantes latinoamericanos establecen su residencia en una serie de provincias determinadas, principalmente las ubicadas en el este español y en la capital. De tal forma, que aparece una franja que comienza en Cataluña, pasa por el Levante y continúa por el sur, donde se ubican preferentemente los inmigrantes latinoamericanos. Pero la mayor concentración de inmigrantes latinoamericanos se produce en Madrid (42% de los inmigrantes residentes en Madrid son latinoamericanos) y en Valencia (con un 29% de latinoamericanos sobre el total de inmigrantes residentes).

Es altamente posible que este hecho obedezca a las condiciones del mercado de trabajo, es decir, los inmigrantes se instalan donde encuentran un empleo. Las áreas de residencia se corresponden principalmente con las zonas geográficas en donde tienen mayor cabida el sector servicios y el agrícola, por lo que el tipo de ocupación que desempeñan los inmigrantes está íntimamente relacionado con el lugar de asentamiento. Así, Madrid es una ciudad en la que el 83,7% de los inmigrantes trabajan en los servicios. El mapa 1 proporciona una mayor comprensión de la intensidad de la inmigración latinoamericana según comunidades autónomas.

III. Características sociodemográficas: sexo y edad

Es tradicional asociar la inmigración latinoamericana con inmigración femenina, pues en diversos estudios⁶ en que se ha analizado la composición de la migración a España se muestra que las inmigraciones más feminizadas son las latinoamericanas. En general, la inmigración latinoamericana a España ha estado, y sigue estándolo, encabezada por mujeres que se convierten en jefas de hogar. Ellas son las que comienzan la migración (aunque el proyecto migratorio sea una decisión familiar) generalmente a través de una serie de redes de apoyo generadas en el país de recepción, en las que no solamente tienen que existir vínculos familiares, sino que también de amistad o de vecindad. De cada cinco inmigrantes latinoamericanos, tres poseían algún lazo afectivo en España, según la Encuesta de Regularización de 2000. En muchos casos, son los familiares que ya han iniciado una emigración los que, cuando regresan a sus países de origen, incitan a otros a seguir sus pasos⁷ (Oso, 1998). Son muy pocos los que migran con la ayuda de una red organizada o de una asociación de inmigrantes. En el caso marroquí se observa una situación diferente, pues un 13% de estos ingresan en el país asistidos por una organización. También resulta significativo el número de personas que inician la emigración sin tener en el país de acogida ningún contacto: el 31% en el caso de los marroquíes y el 36% en el de los latinoamericanos.

⁶ Véanse Gregorio (1998) y Oso, (1998).

⁷ Sí es el caso, por ejemplo, de la migración dominicana, encabezada en un principio por mujeres que luego, y mediante el mecanismo de la reagrupación familiar, consiguen documentos para traer a sus esposos e hijos.

Cuadro 7
¿CON QUÉ APOYO CONTÓ PARA ENTRAR EN ESPAÑA?

Respuestas	Marroquíes %	Latinoamericanos %
Con el apoyo de familiares	39.9	48.9
Por mi cuenta, sin ningún apoyo	31.0	35.6
Con ayuda de amigos / conocidos	12.6	12.2
Con el apoyo de una red organizada	12.9	0.4
Por medio de una asociación de inmigrantes	0.5	0.2
Otras formas	3.1	2.7

Fuente: Encuesta de Regularización del 2000.

Las cifras confirman esta presencia femenina, puesto que la tasa de masculinidad para el año 2001 fue de 73 hombres por cada 100 mujeres. Pero al considerar la evolución a lo largo de la década, se observa una tendencia hacia una mayor masculinización. En 1997⁸ había 53 hombres por cada 100 mujeres y en 1998 se mantiene esta cifra, pero ya en 1999 la razón de sexos se sitúa en un 60% (60 hombres por cada 100 mujeres).

Cuadro 8
EVOLUCIÓN EN LA TASA DE MASCULINIDAD DE LOS INMIGRANTES LATINOAMERICANOS A ESPAÑA

Años	Tasa
1997	53.9
1998	52.6
1999	53.8
2000	60.0
2001	73.4

Fuente: Ministerio de Interior. Anuarios Estadísticos de Extranjería (años 1997-2001).

Es dable pensar que quizás estas modificaciones en el género de los inmigrantes latinoamericanos estén motivadas por los cambios acaecidos en las nacionalidades de procedencia durante la década de 1990, es decir, que los principales países de origen de la mayor parte de los latinoamericanos a partir de 1999 estén más masculinizados en términos demográficos. Pero los datos no confirman esta tendencia, salvo en los casos de Ecuador y Colombia. La tendencia ha sido hacia una migración cada vez más elevada de varones latinoamericanos de todas las nacionalidades, aunque la presencia femenina todavía siga siendo la más importante numéricamente. Puede pensarse que la inmigración latinoamericana está experimentando un proceso de asentamiento que implica la llegada de miembros mediante la reagrupación familiar y como tal inmigración fue principalmente iniciada por mujeres, resulta lógico que cuando ellas consigan un status legal y económico, quieran reunir a su familia. Si bien esta hipótesis puede ser cierta, los datos de la Encuesta de Regularización realizada en 2000⁹ informan que un 23.7% de los inmigrantes latinoamericanos instalados en España no conocía el sistema de la reagrupación familiar,¹⁰ a pesar de que el 47.8% manifiesta que desea traer a España a algún miembro de su familia y sólo el 3.2% tiene a todos sus familiares en el país.

En cuanto a la edad de los residentes latinoamericanos, las cifras no muestran grandes cambios. La edad media se estabiliza en torno a 35-34 años, aunque se aprecian algunas diferencias por nacionalidades. Los países de mayor tradición emigratoria son los más envejecidos y ese es el caso de Argentina y Uruguay, cuyo peso de personas adultas es mayor (39 y 40 años como media

⁸ 1997 es el primer año para el que existen datos desagregados según género.

⁹ Encuesta de Regularización del 2000, dirigida por Antonio Izquierdo Escribano.

¹⁰ Esto puede obedecer a que los entrevistados en la Encuesta de Regularización del 2000 son de una inmigración reciente: el 73% ha llegado entre 1997 y 2000 y, por lo tanto, todavía no conoce los mecanismos legales de reagrupación familiar.

de edad, respectivamente); Ecuador y Honduras presentan una población emigrante más joven (32 y 31 años como media). Este hecho, en comparación con otras nacionalidades inmigrantes, por ejemplo, la marroquí, nos muestra que la población inmigrante latinoamericana es más madura que la africana, cuya media de edad para 2001 fue de 29 años. Entonces, la inmigración marroquí está más vinculada a los cambios en el mercado de trabajo y por eso puede que no siempre esté tan asentada en el país como la latinoamericana, cuyo nivel de estudios también hace que esta emigración sea más vieja, puesto que emigran cuando ya concluyeron su ciclo educativo.

Cuadro 9

**EVOLUCIÓN DE LOS PERMISOS DE RESIDENCIA SEGÚN GÉNERO Y PAÍS
LATINOAMERICANO DE PROCEDENCIA, 1997-2001**

País	Índices de masculinidad			
	1997	1999	2000	2001
Ecuador	45.8	53.8	79.7	101.2
Colombia	39.5	39.0	43.3	62.4
Perú	53.1	55.9	62.2	67.7
República Dominicana	24.8	33.1	37.7	41.4
Cuba	63.3	63.9	68.2	69.4
Argentina	94.1	92.0	96.3	101.7
Brasil	44.8	39.6	35.8	39.3
Venezuela	75.0	69.3	64.6	64.3
Chile	79.4	76.5	85.5	91.9
México	55.0	53.2	55.1	56.0
Uruguay	97.0	93.2	96.2	102.1
Bolivia	66.2	57.6	63.8	81.8
Honduras	29.2	37.5	41.2	47.8
El Salvador	34.5	41.2	43.9	47.7
Paraguay	47.3	41.3	39.1	40.5
Nicaragua	39.1	44.3	45.8	49.9
Guatemala	25.0	30.8	32.6	36.1
Panamá	74.7	69.6	75.6	76.8
Costa Rica	57.2	54.4	56.3	63.8
Otros países de Iberoamérica	-	-	-	64.7
Total	53.9	53.8	60.0	73.4

Fuente: Ministerio de Interior. Anuarios Estadísticos de Extranjería (años 1997-2001).

Si comparamos las edades de los inmigrantes latinoamericanos con las de la población española, se observa que el conjunto de inmigrantes tiene una proporción de jóvenes mucho más elevada, y se registra un fuerte peso del estrato medio en edad laboral (el 61.5% tiene entre 25 y 44 años). Tanto los mayores de 65 años como los niños se sitúan en unos porcentajes bajos. Este resultado es obvio, ya que se refiere a una inmigración económica, es decir, a quienes buscan mejoras salariales y más oportunidades y no se trata solo de la búsqueda de un empleo, puesto que muchos inmigrantes ya contaban con un trabajo antes de salir de su país.¹¹ Lo importante de estas cifras es que permiten apreciar las tendencias. En el año 2001, la inmigración latinoamericana aparece marcada por un proceso de envejecimiento, seguramente debido a la política de regularizaciones que se produce en los años 2000 y 2001. Con ellas un gran número de personas en edad laboral consiguió documentación y es importante anotar que anteriormente no aparecían en las

¹¹ El 68,2% de los inmigrantes tenía un puesto de trabajo en su país de origen antes de su migración (Encuesta de Regularización del 2000).

estadísticas; además, puede haberse dado un auge en el número de inmigrantes que, sabiendo que se abrirían los procesos de regularización decidieron emigrar a España. Es decir, puede hablarse de una doble tendencia en la explicación de esta mayor proporción de personas activas maduras: por un lado, el número de inmigrantes que aparecen con el auspicio de las regularizaciones y que son fundamentalmente personas en edad de trabajar (pues los niños ingresan en el país principalmente mediante la reagrupación familiar y así obtienen documentación y es probable que los de mayor edad ya lleven mucho tiempo en España) y, por otro lado, el número de inmigrantes que resultan del denominado “efecto llamada”. Evidentemente, no existen datos sobre cuántos inmigrantes han venido al país motivados por una regularización; mejor dicho, cuántos inmigrantes aceleraron su decisión de emigrar por esta política, pero es posible obtener una cifra aproximativa a través de la Encuesta de Regularización del año 2000, en la que se preguntaba a los inmigrantes si la política de regularización había influido a la hora de venir a España. El 21% de los latinoamericanos contestó que la política intervino en su decisión “mucho/bastante” y este porcentaje se incrementa si solo consideramos la migración reciente, por ejemplo, los que entraron en el país en 1999, que constituyen el 32.7%.

La estructura por edades de la inmigración latinoamericana presenta algunas diferencias con respecto a la procedente de África del Norte, con las siguientes características:

i) Tener un mayor porcentaje de población en los tramos infantil y juvenil (de 0 a 16 años), es decir, 18.6% frente a 7,9% en el caso latinoamericano. Esta diferencia también se da en la población nativa de estas regiones y no solamente en el conjunto de inmigrantes a España. Por ejemplo, el promedio de hijos por mujer en Latinoamérica es de 2.7 y en África del Norte es de 3.6 (cifras del año 2000).¹²

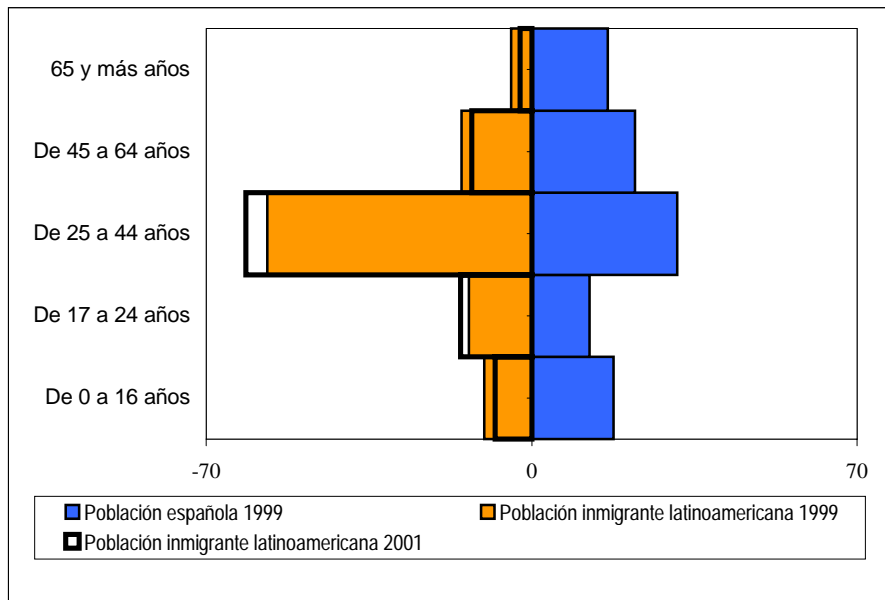
ii) En África del Norte se produce una inserción laboral más temprana, lo que produce una población activa más joven.

En definitiva, estamos hablando de dos modelos migratorios. Uno en el que prevalece la población adulta madura y otro en el que sobresale el peso de los más jóvenes. Los motivos de estas distinciones podrían ser:

- La inmigración latinoamericana se produce una vez que ha concluido su ciclo educativo (como se mostrará más adelante, los emigrantes latinoamericanos están más calificados que los de África del Norte).
- La inmigración norafricana es la que ha experimentado el mayor crecimiento en la década de 1990, por lo que puede hablarse de su asentamiento y, por lo tanto, es lógico que su población infantil sea elevada: en muchos casos se puede hablar de una inmigración de instalación, hecho que no se da en el caso de los latinoamericanos, pues su crecimiento es reciente (apenas un trienio) y no puede afirmarse que los proyectos migratorios hayan concluido. Sí cabe referirse a la instalación en aquellas migraciones latinoamericanas de mayor tradición, como la dominicana, la peruana y la colombiana, que son las nacionalidades en las que el número de niños es mayor (14.5%, 7.8% y 8.5%, respectivamente) y que también estaban más feminizadas a comienzos de la década de los noventa.

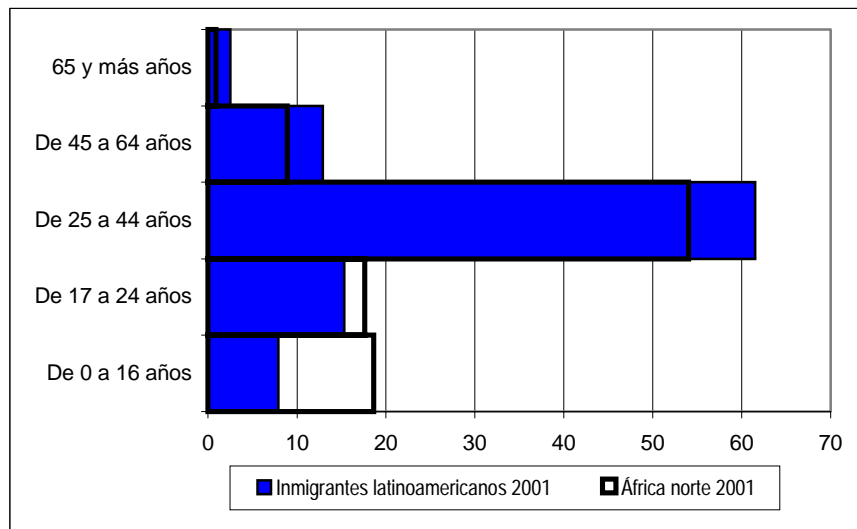
¹² United Nations (2001).

Gráfico 3
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA
Y DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE LATINOAMERICANA 1999-2001



Fuente: Ministerio del Interior. Anuarios Estadísticos de Extranjería (años 1997-2001).

Gráfico 4
DISTRIBUCIÓN DE INMIGRANTES NORAFRICANOS Y LATINOAMERICANOS
SEGÚN EDAD, 2001



Fuente: Ministerio del Interior. Anuarios Estadísticos de Extranjería (años 1997-2001).

IV. Las ocupaciones: movilidad laboral y social

Ya se ha comprobado que el mercado de trabajo español para los inmigrantes está segmentado principalmente en torno a dos variables básicas: género y etnia.¹³ El trabajo asalariado se encuentra distribuido en diferentes estratos, en los que la pertenencia a uno u otro no depende solamente de ciertas cualidades profesionales o académicas, sino que cobran importancia el sexo y la nacionalidad de origen del trabajador. Eso es lo que Piore¹⁴ llama *dualismo económico*, caracterizado por la existencia de un segmento de trabajo primario, en el cual tienen cabida el empleo estable, los altos salarios y aquellas categorías profesionales con condiciones de trabajo que están reguladas por los sindicatos y la administración; por otro lado, está el segmento de trabajo secundario, afectado por la carencia de una cobertura sindical e institucional que agrava la precarización del empleo, que es inestable, de escasa calificación, y con pésimas condiciones laborales.¹⁵ Este segundo mercado de trabajo podría tener correspondencia, en determinados casos, con el de los inmigrantes. Si se repara en que este marco laboral cumple una serie de funciones sociales básicas, como la de inserción en la sociedad y la determinación del status social, se podrá entender el trabajo como un elemento en cuyo interior se producen los procesos de inclusión y exclusión a partir de lo cual tienen lugar procesos de segregación.

¹³ En apoyo de esta afirmación, véanse, por ejemplo, los trabajos de Laura Oso y Carmen Gregorio Gil.

¹⁴ Para acercarse a una revisión de la teoría de Piore, véase Blanco (2000): .

¹⁵ El que el empleo se caracterice por no requerir niveles altos de calificación de las personas que desempeñan estas actividades, no quiere decir que no posean conocimientos académicos o una profesión.

Y éste es especialmente influyente en el caso de los inmigrantes latinoamericanos. La legislación española tiene dos categorías de permisos de residencia. Primero, el Régimen General, que engloba a todos los permisos de residencia que son extendidos a ciudadanos que no pertenecen a un país de la Unión Europea, y, luego, el Régimen Comunitario, que se concede a los migrantes procedentes de algún Estado de la Unión, o bien, a aquellas personas que desean emigrar y tienen un lazo de parentesco directo con algún habitante español. Esta distinción provoca la división del conjunto de la población inmigrante en dos clases, con beneficios bien diferentes: aquellos que posean un permiso de residencia por Régimen Comunitario no tienen que solicitar permiso de trabajo si desean iniciar una actividad laboral, lo que no sucede con los que obtienen un permiso de residencia por Régimen General.¹⁶ Esto se traduce en una desigualdad jurídica para el inmigrante que también se refleja en las estadísticas, las que desagregan los datos según el régimen de residencia que posea el inmigrante: así, en el año 2001 había 283 778 inmigrantes latinoamericanos con permiso de residencia en vigor, de los cuales el 25% poseía una tarjeta por Régimen Comunitario. La gran mayoría había accedido a España mediante el Régimen General, pero es importante tener en cuenta esta distinción de régimen a la hora de analizar los datos sobre el mercado de trabajo: existen dos tipos de registros administrativos que incluyen cifras sobre las ocupaciones y sectores de actividad en los que se agrupan los inmigrantes. Se trata de los Permisos de Trabajo y de las Altas Laborales de Extranjeros a la Seguridad Social. Que un inmigrante aparezca en un recuento u otro o en ambos depende del régimen en el que se le haya concedido su permiso de residencia. En las estadísticas del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales sobre Permisos de Trabajo a extranjeros aparecen los inmigrantes que entraron al país por Régimen General o que no obtienen mecánicamente su permiso de trabajo al solicitar el de residencia, o que simplemente optaron por requerir primero ese permiso, ya que con él siempre se consigue un permiso de residencia. En las cifras de Altas Laborales a la Seguridad Social se incluyen todos los inmigrantes que están trabajando de manera legal en el país. Ahora bien, las diferencias en los datos de ambos registros son notables. Al momento de redactarse este informe no se conocían los datos de permisos de trabajo para extranjeros del año 2000 (todavía no se publican), pero sí se cuenta con las Altas Laborales a la Seguridad Social a finales del 2001 y con los Permisos de Trabajo a Extranjeros para 1999. Al realizar una comparación de ambas estadísticas se podrá observar no solamente las diferencias que existen entre ellas, sino también el efecto de la regularización en el número de inmigrantes que accedieron a un empleo “legal”.

En 1999, el *stock* de permisos de trabajo a inmigrantes latinoamericanos alcanzaba la cifra de 55 681 y de 61 713 en Alta Laboral (la cifra es superior porque aquí se incluyen los extranjeros que ingresaron por Régimen Comunitario). Esto entrega una tasa de actividad laboral de 41.3% (la tasa de actividad laboral se calcula dividiendo a toda la población latinoamericana con permiso de trabajo entre la población latinoamericana económicamente activa con un permiso de residencia en España), cifra que no cubre ni a la mitad de la población latinoamericana activa. Este hecho hace suponer un porcentaje elevado de trabajo informal entre los latinoamericanos que tenían una residencia legal en el país. Sin embargo, lo más notable de estas cifras son los efectos que han tenido las regularizaciones del 2000 y del 2001 sobre la documentación de los trabajadores latinoamericanos:

En general, las regularizaciones han hecho posible una visibilización de los flujos migratorios tanto en el panorama de permiso de residencia como en el de mercado de trabajo. Así, con la regularización del 2000, la actividad laboral de los inmigrantes latinoamericanos se situó en un 63% (crecimiento considerable comparado con el del año 1999) y en el 2001 en un 68%. Es decir, en los últimos dos años el número de inmigrantes latinoamericanos en Alta Laboral prácticamente se ha triplicado. ¿Qué sucede con los inmigrantes procedentes del resto de las

¹⁶ Sin embargo, puede darse la situación inversa. Es posible solicitar un permiso de trabajo sin tener que hacer el mismo trámite para obtener el de residencia.

regiones? Si comparamos el número de altas laborales que tenía la región norafricana en 1999 con respecto al 2001, este se ha incrementado en 63%. Las últimas dos regularizaciones (proceso de Documentación por Arraigo, 2001) provocaron una profunda tendencia hacia la latinoamericanización de la inmigración a España.

Cuadro 10

**ALTAS LABORALES A LA SEGURIDAD SOCIAL Y TASAS DE ACTIVIDAD
PARA LOS TRABAJADORES LATINOAMERICANOS EN ESPAÑA, 1999-2001**

Permisos de trabajo 1999	55 681
Alta laboral 1999	61 713
Permisos de residencia personas activas 1999	149 298
Tasa de actividad 1999	41.3%
Alta laboral 2000	101 273
Permisos de residencia personas activas 2000	160 410
Tasa de actividad 2000	63.1%
Alta laboral 2001	172 816
Permisos de residencia personas activas 2001	254 686
Tasa de actividad 2000	67.9%

Fuente: Elaboración propia a partir de los Anuarios de Estadísticas Laborales y de Asuntos Sociales publicados por el Ministerio de Trabajo.

Cuadro 11

**ALTAS LABORALES A LA SEGURIDAD SOCIAL
DE LOS TRABAJADORES MARROQUÍES
EN ESPAÑA, 1999-2001**

Altas laborales 1999	81 918
Altas laborales 2001	133 441
Incremento	62.8%

Fuente: Elaboración propia a partir de los Anuarios de Estadísticas Laborales y de Asuntos Sociales publicados por el Ministerio de Trabajo.

A. Segmentación del mercado de trabajo español para inmigrantes según género

¿Cuáles son los principales sectores de actividad de los inmigrantes latinoamericanos? De acuerdo con los datos de las estadísticas de Permisos de Trabajo a Extranjeros, a finales de 1999 (fecha de los últimos datos disponibles), el 85.5% de los latinoamericanos posee un puesto de trabajo en el sector servicios, en el que se ubica el mayor número de inmigrantes, excepto aquellos que proceden de África. En el caso latinoamericano, un motivo que puede explicar esa homogeneización en el panorama laboral en torno a esa determinada actividad es la feminización de su migración, que todavía en 1999 era muy marcada y se situaba en 57 hombres por cada 100 mujeres. Lo que sucede es que en el sector servicios se engloban todos los empleos de “servicios personales”, que incluyen el servicio doméstico y el cuidado a personas dependientes, empleos destinados principalmente a la población femenina. Por eso la concentración en actividades terciarias es menor en los inmigrantes de otras regiones, donde el peso de los hombres es mayor, y ese es el caso de los emigrantes africanos, que se insertan en el mercado laboral con una mayor diversificación: así, el 39% trabaja en la agricultura, el 8.9% en la industria, el 13.5% en la construcción y sólo el 33.8% en el sector servicios, cifra inferior a la mitad de los latinoamericanos.

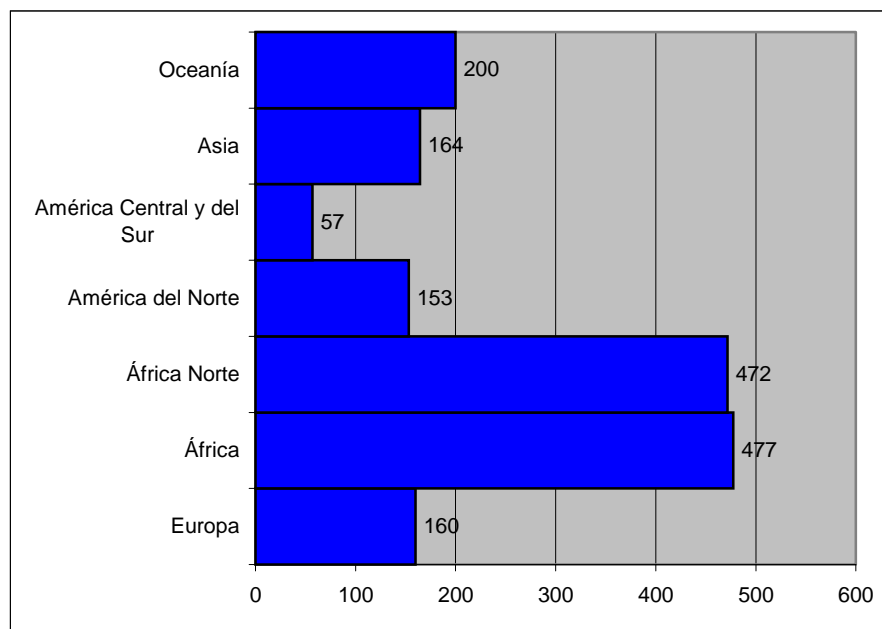
En cuanto a los inmigrantes europeos, destaca su inserción en las actividades terciarias, al menos dos de cada tres tienen un puesto de trabajo en este sector y también en los empleos relacionados con la construcción (en concreto, el 15.4%).

Cuadro 12
STOCK DE PERMISOS DE TRABAJO A EXTRANJEROS SEGÚN REGIÓN DE PROCEDENCIA Y SECTOR DE ACTIVIDAD, 1999

Región	Agrario	Industria	Construcción	Servicios	Sin clasificar
	<i>(porcentajes)</i>				
Europa	9.7	10.6	15.4	62.7	1.6
África	38.7	8.9	13.5	33.8	5.1
América del Norte	1.0	14.5	1.2	80.8	2.5
América Central y América del Sur	2.6	4.9	4.7	85.5	2.3
Asia	2.2	5.2	1.6	89.4	1.7
Oceanía	2.5	15.0	1.7	75.8	5.0
Apátridas	9.8	13.7	13.1	60.7	2.7
Total	21.2	7.4	9.4	58.5	3.6

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2000.

Gráfico 5
STOCK DE PERMISOS DE TRABAJO, SEGÚN REGIÓN DE PROCEDENCIA Y SEXO (TASA DE MASCULINIDAD: HOMBRES POR CADA CIENTO MUJERES), 1999



Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2000.

No se cuenta con los datos desagregados por sexo y ocupación, pero se puede obtener una aproximación con las cifras de extranjeros con permiso de trabajo según sexo y continente de procedencia, sin tener en cuenta el empleo que desempeñan.

En aquellas regiones en que el número de mujeres inmigrantes es mayor, el mercado laboral aparece algo menos diversificado y normalmente centrado en el sector servicios. Aunque no es posible marcar una pauta general debido a que Latinoamérica es la única región en la que el

número de mujeres inmigrantes supera al de hombres, lo cierto es que las regiones de inmigración más masculinizadas tienden a tener un abanico laboral más abierto, como sucede con África del Norte. Los oriundos de Asia marcan una diferencia llamativa, ya que con sus 164 hombres por cada cien mujeres, registran una pronunciada concentración en el sector servicios (89.4% de personas). Las causas están en la dependencia laboral de la mayoría de los inmigrantes asiáticos en España, en donde abunda el número de trabajadores por cuenta propia (lo que supone el establecimiento de negocios que se encuadran en el sector servicios).¹⁷

En el mercado de trabajo español sucede algo similar con la población nativa. Los datos de la Encuesta de Población Activa de 2001 muestran que el mercado de trabajo segmentado por género es una característica del mercado laboral. El 80.9% de las mujeres españolas desempeñan una labor dentro del sector servicios, mientras que las ocupaciones de los varones —aunque también concentradas en el sector terciario— tienen una mayor distribución en el resto de los sectores de actividad. Según Piore, esto es lo que podría denominarse *demografía de la fuerza económica* (Piore y Sabel, 1990).

Cuadro 13
ESPAÑA: POBLACIÓN AUTÓCTONA OCUPADA
SEGÚN SECTOR DE ACTIVIDAD Y SEXO, 2001

	Varones media anual	Mujeres media anual
Agrario	7.5	4.5
Industria	23.9	13.1
Construcción	17.6	1.5
Servicios	51.1	80.9
Total	100.0	100.0

Fuente: Encuesta de Población Activa. Datos de 2001.

B. Segmentación del mercado español de trabajo para inmigrantes según nacionalidad de procedencia

El segundo análisis de la segmentación del mercado de trabajo español referido a los inmigrantes latinoamericanos debe hacerse desde una doble perspectiva: por un lado, comparando las ocupaciones que los inmigrantes latinoamericanos tienen en España en relación con los nativos de este país y, por otro, viendo cómo se produce la inserción laboral de los inmigrantes de América Central y América del Sur en relación con los procedentes de otras nacionalidades. Las cifras de este acápite se obtuvieron mediante el procesamiento de la base de datos de la Encuesta de Regularización del año 2000. Como en toda encuesta, hay que contar con los márgenes de error y con ciertas deficiencias, pues además se trata de una encuesta realizada a trabajadores en situación irregular, lo que impide saber con exactitud la extensión de esta población; fue necesario utilizar la inferencia estadística sin tener una referencia real de la misma desde el punto de vista cuantitativo. A pesar de estos problemas, se puede considerar válida la imagen ofrecida por la encuesta, ya que permite un panorama aproximado. Los datos de los registros administrativos no pudieron ser utilizados porque no detallan las ramas de actividad de los inmigrantes y su región de procedencia, no se cuenta con las pertinentes desagregaciones para evaluar las fragmentaciones del mercado de trabajo ni tampoco es posible conocer las ocupaciones de los inmigrantes en sus países de origen.

¹⁷ El 30% de los permisos de trabajo por cuenta propia para el año 1999 fueron concedidos a inmigrantes asiáticos. Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería del Ministerio de Interior.

Ya se comentó que la imagen que la población española tenía de los inmigrantes no era adecuada, puesto que se asociaba particularmente el concepto “inmigración” con personas que procedían de Marruecos. Al contrastar esa correspondencia con los datos del Ministerio de Interior sobre los extranjeros residentes en España, se aprecia cuán alejado de la realidad es ese estereotipo. Otro argumento muy generalizado entre la población nativa es que los inmigrantes vienen a “quitar puestos de trabajo” a los españoles (véase el cuadro 14).

Cuadro 14

RESULTADOS DE UNA ENCUESTA SOBRE LOS TRABAJADORES EXTRANJEROS EN ESPAÑA QUE PROCEDEN DE PAÍSES MENOS DESARROLLADOS

Consultas	De acuerdo %	En desacuerdo %	NS/NC %
Los inmigrantes de países menos desarrollados desempeñan trabajos que los españoles no quieren	78.0	15.0	7.0
Al aceptar sueldos más bajos, los trabajadores extranjeros hacen bajar los salarios de los españoles	53.0	36.0	11.0
Los inmigrantes quitan el trabajo a los españoles	54.0	38.0	8.0

Fuente: Estudio CIS 2.214, junio 1996.

¿Cuál es la competencia real de los inmigrantes en el mercado de trabajo español? Se ha realizado un índice de competencia laboral de los inmigrantes para cada sector de actividad. El resultado muestra que la competencia laboral es baja en todos los sectores, si bien es algo significativa en el sector agrícola, en donde se sitúa en un 7.9%; por otra parte, este sector contiene el menor número de cesantes nativos (el 14.7% de los desempleados pertenecen al sector agrícola) y solo el 3.7% del total de ocupados corresponde a extranjeros.

Cuadro 15

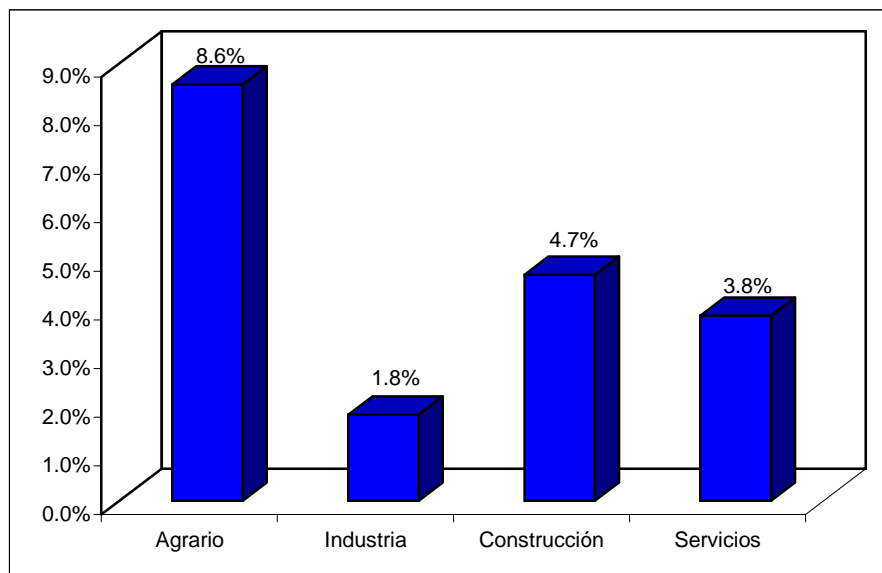
NIVELES DE OCUPACIÓN ENTRE LA POBLACIÓN NATIVA ESPAÑOLA Y LA INMIGRANTE, SEGÚN SECTOR DE ACTIVIDAD, 2000

Sector	Ocupados nativos (A) ^a	Ocupados inmigrantes (B) ^b	Suma total (nativos + inmigrantes) ^c	Índice de competencia laboral (B/C) ^c %
Agrario	1 019 100	87 273	1 106 373	7.9
Industria	3 167 600	56 147	3 223 747	1.7
Construcción	1 850 200	86 042	1 936 242	4.4
Servicios	9 905 600	377 184	10 282 784	3.7
No consta		428		
Total	15 945 500	607 074	16 552 574	3.7

Fuente: ^a EPA 2001; ^b Altas Laborales a la Seg. Social 2001; ^c Elaboración propia.

Al realizar una desagregación de las ocupaciones de los inmigrantes latinoamericanos (según la Encuesta de Regularización de 2000), se aprecia que el 53.9% desempeña alguna actividad en servicios personales, el 12.7% en la categoría de “profesionales y técnicos”, el 11% se ubican en la construcción y el 10% en algún empleo relacionado con la agricultura, la ganadería o la pesca. En el caso de los españoles, esos puestos de trabajo se reparten de la siguiente forma: el 35.7% se dedica a los servicios personales, el 19.8% trabaja como “profesionales y técnicos”, el 19.4% se ocupa en actividades industriales y el 11.7% en alguna actividad agrícola o ganadera.

Gráfico 6
PORCENTAJE DE INMIGRANTES OCUPADOS POR CADA CIENTO OCUPADOS NATIVOS
(ÍNDICE DE COMPETENCIA LABORAL), AÑO 2001



Fuente: Cuadro 15.

Cuadro 16
OCUPACIONES DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA Y DE LOS INMIGRANTES
LATINOAMERICANOS EN ESPAÑA, 2000

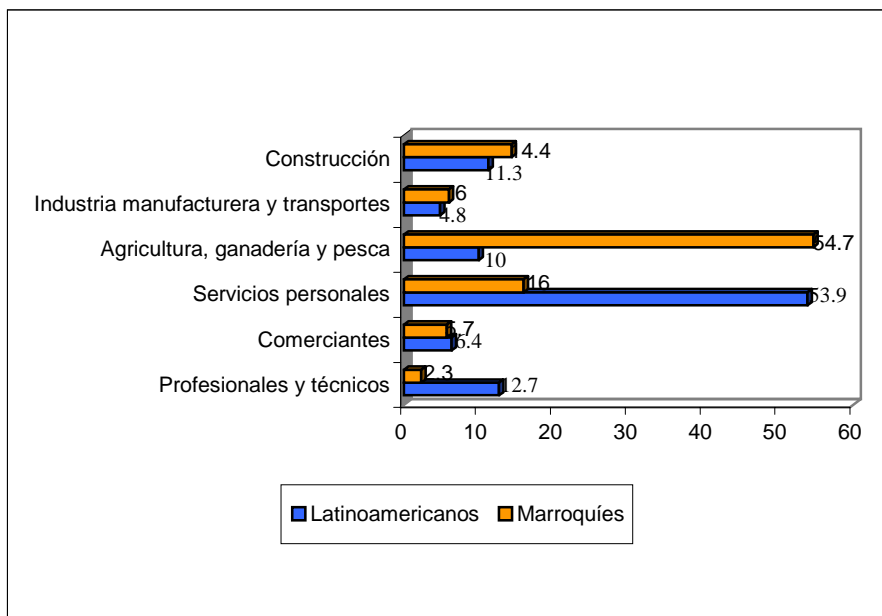
Actividad	Población española ^a %	Latinoamericanos en España ^b %
Profesionales y técnicos	19.8	12.7
Comerciantes	5.0	6.4
Servicios personales	35.7	53.9
Agricultura, ganadería y pesca	11.7	10.0
Industria manufacturera y transportes	19.4	4.8
Construcción	8.1	11.3

Fuente: ^a EPA 2000; ^b Encuesta de Regularización del 2000.

Observando en conjunto los sectores de actividad de los nativos y de los inmigrantes latinoamericanos, llama la atención que las actividades de estos últimos con respecto de los trabajadores nativos no presenten un panorama demasiado diferente, al menos en principio. Efectivamente se puede hablar de una delegación de los asalariados inmigrantes al mercado de trabajo secundario, ya que no solo puede tenerse en cuenta el tipo de trabajo en sí que desempeña un inmigrante para evaluar la efectividad de la inserción laboral. Es necesaria una mayor precisión e incluir otro aspecto enormemente influyente, como es la legislación, que define la configuración del mercado laboral, sobre todo en el caso de los inmigrantes. La política de cupos, la temporalidad, la sucesión de situaciones de regularidad-irregularidad, la imposibilidad de asociación y de sindicación son elementos que marcan un mercado de trabajo más deteriorado o con menos posibilidades de movilidad (ascendente) y de mejora en el empleo. Ahora bien, y salvando estas deficiencias, lo cierto es que los inmigrantes procedentes de Latinoamérica tienen una mejor posición que los provenientes de otras zonas. La segmentación laboral entre los asalariados españoles y los inmigrantes se acentúa según la nacionalidad o la región de la cual proceden. Continuando la comparación con los inmigrantes marroquíes, los latinoamericanos

parecen tener una mejor situación. Este es un ejemplo de la segmentación del mercado laboral según etnia. Nada mejor que confrontar los datos por ocupación de ambos grupos de inmigrantes para demostrarlo.

Gráfico 7
**DISTRIBUCIÓN DE LAS OCUPACIONES DESEMPEÑADAS EN ESPAÑA
POR LOS INMIGRANTES LATINOAMERICANOS Y MARROQUÍES**



Fuente: Encuesta de Regularización del 2000.

La comparación del mercado de trabajo entre inmigrantes latinoamericanos y marroquíes arroja menos similitudes que el de los latinoamericanos respecto de la población española, y las diferencias son notables. Si los inmigrantes latinoamericanos están concentrados en las ocupaciones relacionadas con los “servicios personales”, los inmigrantes marroquíes lo están con las relacionadas a la “agricultura”. Teniendo en cuenta que las labores agrícolas en España se dan bajo condiciones menos atractivas que las que se ofrecen para otros trabajos (siendo la temporalidad marcada por las condiciones climáticas, los horarios laborales de menor comodidad para el empleado, la movilidad geográfica hacia donde se produzcan nuevas cosechas y el requerimiento de una mayor fuerza física, los factores sobre los que gira esta actividad), se puede concluir que la vulnerabilidad de los trabajadores marroquíes es mayor que la de los que provienen de otras regiones. La inserción de marroquíes en puestos de trabajo intelectuales o que requieren una cierta calificación profesional prácticamente es inexistente: tan sólo tiene un peso de 2.3%.

Estas diferencias que existen en el mercado de trabajo en España, ¿puede decirse que representan a las que tienen lugar en los países de origen de los inmigrantes? Es posible pensar que los inmigrantes marroquíes obtienen peores puestos de empleo que los latinoamericanos porque poseen un menor nivel educativo o porque la migración marroquí es menos selectiva que la latinoamericana. Se tratará de comprobar estas hipótesis. En primer lugar se analizarán las diferencias de educación entre latinoamericanos y marroquíes que viven en España y luego se procederá a estudiar los puestos de trabajo que los inmigrantes latinoamericanos ocupaban en su respectivo país de origen:¹⁸

¹⁸ No se cuenta con los datos de la población marroquí.

La educación, entendida como nivel académico, introduce efectos discriminatorios en ambas regiones. Apenas el 9% de la población marroquí afincada en España ha concluido estudios superiores y la mayor parte se sitúa en los niveles académicos más básicos (en torno al 64%), mientras que el 21.2% de los inmigrantes latinoamericanos residentes en España terminó sus estudios universitarios y más de la mitad ha terminado la secundaria. Este dato nos indica el nivel de selectividad de la inmigración latinoamericana, especialmente si se lo compara con la cifra de universitarios españoles que, según datos del Ministerio de Educación y Cultura, en el año 2000 fue de 16% sobre el total de la población.

Cuadro 17
COMPARACIÓN DEL NIVEL EDUCATIVO DE INMIGRANTES
LATINOAMERICANOS Y MARROQUÍES, 2000

Nivel educativo	Latinoamericanos	Marroquíes
Antes de primaria (o religioso)	3.7	27.5
Primaria (o EGB)	21.0	37.7
Secundaria (Bachillerato Superior o FP)	54.0	24.7
Universitarios (incluye diploma de tres años)	21.2	8.8
NC	0.1	1.3
Total	100.0	100.0

Fuente: Encuesta de Regularización del 2000.

Al comparar el nivel de instrucción de los latinoamericanos en sus países de origen con los de los latinoamericanos inmigrantes en España, es posible una aproximación a la selectividad de la emigración latinoamericana. El problema que se plantea para llevar a cabo esta comparación es que los datos de educación más recientes de la población latinoamericana corresponden al año 1990, y solo Ecuador tiene cifras del censo de 2001, por lo que se realiza el contraste solamente con esta nacionalidad, que puede servir de ejemplo.

Existe una destacada selectividad entre la población inmigrante ecuatoriana en España con respecto a la de su país de origen. Frente al 20.4% de los inmigrantes ecuatorianos en España que han obtenido un título universitario, hay un 15.6% de la población ecuatoriana con ese mismo grado de instrucción. Además, el 11.8% de la población en Ecuador no posee ningún nivel académico y solo el 6.1% de los que emigraron a España está en esa misma situación.

Cuadro 18
NIVEL EDUCATIVO DE LA POBLACIÓN ECUATORIANA (DE 25 Y MÁS AÑOS)
EN SU PAÍS Y DE LOS INMIGRANTES ECUATORIANOS PRESENTES EN ESPAÑA
(porcentajes)

Nivel de educación	Ecuador (2001) ^a	Ecuatorianos en España (2000) ^b
Ninguno (antes primaria)	11.8	6.1
Primaria	44.9	27.0
Secundaria	72.0	46.3
Universitaria	15.6	20.4

Fuente: ^a IMILA (Censo de Ecuador 2001), ^b Encuesta de Regularización del año 2000.

El OPI (Observatorio Permanente para la Inmigración¹⁹) publicó un estudio en el año 2001 sobre los inmigrantes ecuatorianos en una región española (Murcia) y sus resultados ya anunciaban el alto porcentaje de estudios que traían desde su país: “entre los ecuatorianos no hay analfabetos,

¹⁹ El objetivo básico de este organismo es el de obtener información sobre las características y las condiciones de vida de los inmigrantes.

un tercio tiene estudios primarios y la mitad bachiller superior o educación general básica. El grupo de los diplomados o que cuenta con estudios universitarios es el 10%” (Nieto y Guillamón, 2001). Los datos no coinciden exactamente con los observados en la Encuesta de Regularización del 2000, fundamentalmente porque esta se realizó entre toda la población inmigrante ecuatoriana residente en la Península y no se centró en una región geográfica determinada. Además, Murcia es eminentemente agrícola, y por tanto principal destino de la migración masculina (según la citada investigación, el nivel de instrucción de las mujeres ecuatorianas es ligeramente más elevado que el de los varones) y lo mismo puede pensarse de aquellos inmigrantes con un nivel académico algo inferior al de sus homólogos del resto del país.

La comparación de la situación de esta mano de obra en sus países de origen y en España también ayuda a afinar esta aproximación y a confirmar esta selectividad: el 38.6% de los ecuatorianos encuestados trabajaba antes de comenzar su migración como “profesionales y técnicos”, y en Ecuador sólo se dedica a esta actividad el 10.9% de la población activa. Es posible pensar que los emigrantes ecuatorianos a España han migrado a causa de las escasas posibilidades de inserción en el mercado de trabajo ecuatoriano para su condición académica, aunque también hay que tener en cuenta que solo el 7.7% de los ecuatorianos obtuvieron un empleo en España dentro de su categoría profesional, porcentaje que refleja las menores posibilidades que existen en este país de inserción de trabajadores inmigrantes con elevadas calificaciones.

No se conoce el grado exacto de selectividad de la población latinoamericana que decide emigrar a España, pues no se cuenta con los datos para explicar dicho fenómeno, pero sí se ha logrado una aproximación a esta realidad, y lo cierto es que existe un grado significativo de selectividad, que no se produce solamente cuando el destino de la emigración es un país europeo, sino que también cuando el destino es los Estados Unidos, país de principal atracción para la población latinoamericana (el 51.5% de la población inmigrante presente en ese país es de origen latinoamericano);²⁰ el 11.2% de los inmigrantes (latinoamericanos) posee algún grado de estudios universitarios, cifra claramente inferior al 21.2% de los inmigrantes latinoamericanos residentes en España, aunque estas diferencias son producto de la alta inmigración mexicana presente en los Estados Unidos (el 54.0% de los inmigrantes latinoamericanos residentes proceden de México), y la escasa presencia de esa nacionalidad en España (solo 1.8% de los inmigrantes latinoamericanos procede de México). Los inmigrantes mexicanos presentes en los Estados Unidos son los menos calificados y el 66.2% está bajo el nivel de secundaria y tan solo el 4.2% terminó sus estudios universitarios. En cambio, la población inmigrante procedente de América del Sur es la que posee el grado de educación más elevado de toda la inmigración procedente de América Latina y el Caribe (25.9% terminó sus estudios universitarios). Su inserción laboral en España y en los Estados Unidos varía según el mercado de trabajo de cada país; así, la presencia de los inmigrantes latinoamericanos en los Estados Unidos es superior en las actividades de la industria y de la construcción; mientras que sus homólogos en España están ocupados en las actividades de servicios. Pero, a niveles profesionales más elevados, la presencia de los inmigrantes latinoamericanos es prácticamente la misma en ambas naciones: el 12.1% y el 12.7% de los inmigrantes latinoamericanos a Estados Unidos y España, respectivamente, desempeña su actividad dentro de la categoría “profesionales y técnicos”.²¹

Estas diferencias de categorías profesionales en los países de origen y destino toma el nombre de movilidad laboral. ¿Descendente o ascendente? Según datos de la Encuesta de Regularización del año 2000, el 70% de los inmigrantes latinoamericanos ha experimentado alguna movilidad laboral y uno de cada tres extranjeros con un puesto de trabajo conserva el empleo que

²⁰ Fuente: U.S. Census Bureau, 2001.

²¹ Para un mayor conocimiento de la inmigración latinoamericana a los Estados Unidos en el decenio de 1990, véase Pellegrino (2000).

había desempeñado en su país de origen. En general, la movilidad provoca una concentración de las actividades en el sector servicios y se reduce de manera significativa la ocupación, por ejemplo, de “profesionales y técnicos”, que pasa de un 42.9% en los países originarios de los latinoamericanos a un 12.7% en España, dato que demuestra una vez más la fuerte selectividad de la migración latinoamericana. Se produce un trasvase de actividades y aparece la reducción de aquellos empleos tradicionalmente vinculados en sus países de origen a una independencia laboral, como los relacionados con el comercio, y también aquellos ligados a niveles superiores de educación que llevan implícitos cargos de elevada responsabilidad en favor de otras actividades, como la construcción, actividad en que estaba el 3.3% de los inmigrantes latinoamericanos antes de llegar a España y en este país se emplea el 11.3% de los mismos; esta industria pasa de un nivel de actividad de 4.8% a 13.2%. Y también trabajan en la categoría “servicios personales”, que se convierte en un verdadero nicho laboral para inmigrantes latinoamericanos, y por lo menos uno de cada dos se ocupa en esta rama.

Cuadro 19
OCUPACIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA ECUATORIANA
Y DE LA POBLACIÓN ACTIVA INMIGRANTE ECUATORIANA EN ESPAÑA
(porcentajes)

Actividad	Ocupación de la población ecuatoriana ^a	Ocupación de los emigrantes ecuatorianos a España en su país de origen ^b	Ocupaciones de los inmigrantes ecuatorianos en España ^b
Profesionales y técnicos	10.9	38.6	7.7
Comerciantes	11.2	19.5	4.6
Servicios personales	19.4	11.2	54.3
Agricultura, ganadería y pesca	27.8	7.2	14.8
Industria manufacturera y transportes	15.7	16.6	5.8
Construcción	7.9	4.0	11.4
Artesanos		2.9	1.0
Ignorado	7.0		0.4

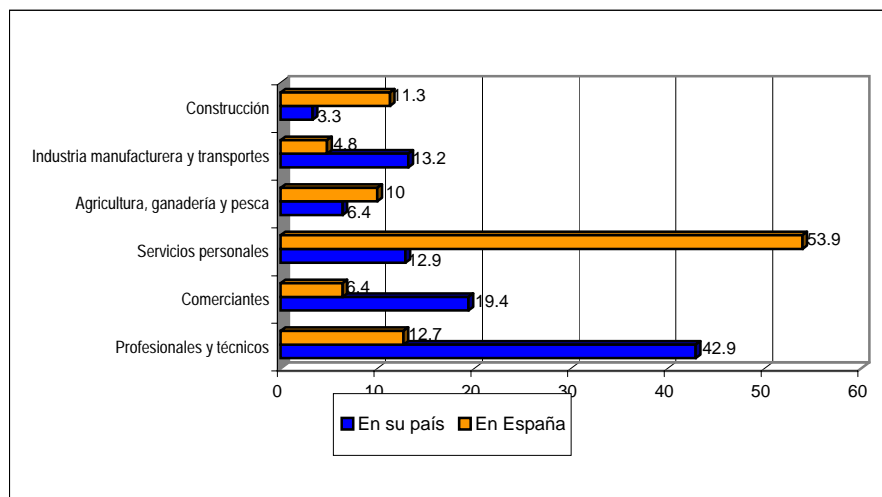
Fuente: ^a Censo 2001 (IMILA); ^b Encuesta de Regularización del 2000.

Cuadro 20
OCUPACIÓN DE LOS NATIVOS ESPAÑOLES, DE LOS INMIGRANTES LATINOAMERICANOS
EN ESPAÑA, DE LOS NATIVOS ESTADOUNIDENSES Y DE LOS INMIGRANTES
LATINOAMERICANOS EN LOS ESTADOS UNIDOS (AÑO 2000)
(porcentajes)

Actividad	España ^a	Latinoamericanos en España ^b	Estados Unidos ^c	Latinoamericanos en los Estados Unidos ^c
Profesionales y técnicos	19.8	12.7	30.9	12.1
Comerciantes	5.0	6.4	30.6	16.5
Servicios personales	35.7	53.9	13.2	22.9
Agricultura, ganadería y pesca	11.7	10.0	2.1	7.8
Industria manufacturera y transportes	19.4	4.8	10.5	15.9
Construcción	8.1	11.3	12.7	24.8

Fuente: ^a EPA 2000; ^b Encuesta de Regularización del 2000; ^c U.S. Census Bureau, 2001.

Gráfico 8
OCUPACIONES PRINCIPALES DE LOS INMIGRANTES LATINOAMERICANOS EN SU PAÍS DE ORIGEN Y EN ESPAÑA



Fuente: Cuadro 20.

En el cuadro 21 se muestra la movilidad laboral que los inmigrantes latinoamericanos han experimentado en España, a partir de su ocupación en su país de origen y a las que han tenido acceso en el mercado de trabajo español. Se concluye que las diversas actividades están relacionadas de manera directa con los dos panoramas laborales en que se desagregan las categorías ocupacionales; las cifras que aparecen en la diagonal principal (destacadas) corresponden a los inmigrantes que no han experimentado movilidad laboral y tienen igual categoría profesional de la que poseían en su país de origen. Las características más relevantes de esta movilidad o inmovilidad giran alrededor de las categorías “profesionales y técnicos” y “servicios personales”:

Cuadro 21
MOVILIDAD LABORAL DE LOS INMIGRANTES LATINOAMERICANOS EN SU PAÍS DE ORIGEN Y EN ESPAÑA (DISTRIBUCIÓN VERTICAL)
(porcentajes)

Ocupación en país de origen	Ocupación en España						
	Profesionales y técnicos	Comerciantes	Servicios personales	Agricultura, ganadería y pesca	Manufactura	Construcción	Artisanos
Profesionales y técnicos	21.8	5.3	5.6	9.7	5.6	0.0	0.0
Comerciantes	3.2	12.3	3.2	1.6	4.0	6.1	11.1
Servicios personales	46.6	59.4	70.2	25.8	32.5	12.1	27.8
Agricultura, ganadería y pesca	6.4	8.0	3.2	29.0	14.3	18.2	5.6
Industria manufacturera y transporte	2.9	1.6	1.6	6.5	17.5	3.0	5.6
Construcción	5.9	6.4	9.7	19.4	17.5	57.6	33.3
Artisanos	0.0	0.5	0.0	0.0	0.0	3.0	16.7
No trabajaba en su país cuando emigró	13.2	6.4	6.5	8.1	8.7	0.0	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Regularización del año 2000.

i) Un 20% de los inmigrantes latinoamericanos que en sus países trabajaban habitualmente como profesionales y técnicos conserva esa ocupación al insertarse en el mercado de trabajo español. La movilidad laboral de esta categoría profesional se produce fundamentalmente hacia los “servicios personales”, donde se emplea el 46.6% de los que eran profesionales en su país de origen. Destaca también el alto porcentaje de cesantía que existe en América del Sur y Centroamérica en el caso de los ciudadanos con nivel superior de educación. El 13.2% de los “profesionales y técnicos” no trabajaba en su país al momento de emigrar. En España, el peso del desempleo entre la población inmigrante latinoamericana asciende a un 21.5%, porcentaje similar al de su país de origen en el momento de iniciar la migración, pues el 25% no tenía ocupación antes de su llegada a España.

ii) La ocupación que registra un mejor equilibrio laboral entre el país de origen y el de destino es la de “servicios personales”, en la que existe una mayor oferta de trabajo en España para inmigrantes. Así, el 70.4% de los inmigrantes que ya tenían uno de los múltiples empleos que comprende esta categoría continúa en el mismo sector.

El temor que la población nativa siente ante el fenómeno migratorio hay que entenderlo básicamente en torno al concepto de competencia laboral. Si el debate de las migraciones se plantea en la frase “*los inmigrantes quitan puestos de trabajo a los españoles*”, no podemos solo explicar el descenso del nivel del desempleo en los países desarrollados a pesar de la afluencia cada vez más destacada de mano de obra inmigrante para rebatir este mensaje —ni tampoco en que los extranjeros ocupan los puestos de trabajo que los nacionales ya no quieren—, sino que es necesario tener en cuenta en qué medida la población inmigrante está dispuesta a competir con la población nativa. Es decir, hay que analizar los recursos educativos de la población migrante, cuestión que pocas veces se plantea en el caso concreto español, porque es muy raro que desde los medios de comunicación se genere la idea del inmigrante calificado, no pobre y de recursos medios. Pero la realidad nos muestra que el inmigrante a España durante el último trienio es un inmigrante con un elevado nivel educativo que seguramente concuerda con el denominado “*brain drain*” (éxodo de cerebros) (CEPAL, 2002), con todas las consecuencias negativas que ello acarrea, principalmente la pérdida de mano de obra calificada y que, en la sociedad de destino, presenta una doble postura. Por un lado, trae un nivel de capacitación beneficioso para el mercado laboral y para el conjunto de la sociedad, puesto que no genera inversión estatal. Y por el otro, cabría pensar que llega a modificar la estructura del mercado de trabajo, con repercusiones para otros inmigrantes de países con niveles educativos bajos y también para los nativos, que pueden encontrar en ellos una competencia en el acceso al mercado laboral. Competencia que ha sido copada principalmente por inmigrantes procedentes de países comunitarios durante la década de 1990 y que hoy en día son los de mayor afluencia a España (por sobre los latinoamericanos y africanos).

V. Conclusiones

El número de inmigrantes latinoamericanos presentes en España y que cuentan con permiso de residencia en el año 2001 (últimos datos disponibles por el Ministerio de Interior) fue de 283 778, cifra que supone el 26% del total de los inmigrantes. Latinoamérica se configura como la de mayor contribución a la inmigración extracomunitaria en España, lo que sucede por primera vez desde mediados de la década de 1990, superando incluso a los inmigrantes procedentes de África del Norte (principalmente de Marruecos), que eran los más numerosos. La latinoamericanización de la inmigración a España comienza en 1999; a partir de esa fecha, el número de latinoamericanos se duplicó mientras que los norafricanos incrementaron para el mismo período tan sólo la mitad de sus efectivos; esa tendencia se mantiene al alza, pues se estima que para el año 2002 los residentes latinoamericanos constituirían algo más de 350 000 personas, mientras que los marroquíes no pasarían del cuarto de millón. Aun así, cabe indicar que el grupo de población inmigrante más importante en España lo constituyen los ciudadanos procedentes de la Unión Europea, que representan el 37.2% del total (cifras del año 2001). Estos inmigrantes latinoamericanos muestran algunas diferencias respecto a los que llegaron en épocas anteriores. Las principales nacionalidades de procedencia son la ecuatoriana y la colombiana (29.8 y 17.2%, respectivamente), del conjunto de los inmigrantes latinoamericanos, seguidos por argentinos, peruanos, venezolanos y dominicanos, que fueron la mayoría durante los años noventa.

El porcentaje de naturalizaciones en los últimos doce años para los inmigrantes procedentes de Latinoamérica se aproxima al 18.2%.²² La visibilización de la inmigración latinoamericana en España es causada por dos decisiones legislativas: la Regularización del 2000 y la Documentación por Arraigo del 2001. En la primera, Argentina, Colombia y Ecuador se consolidaron como las nacionalidades en que existe una mayor equidad entre resoluciones presentadas y aprobadas. Estas tres nacionalidades representan el 21.2% del total de solicitudes concedidas. Al considerar las nacionalidades en forma individual, Marruecos tiene predominancia en la presentación de solicitudes (25.7%), pero solo la mitad han sido concedidas (en términos porcentuales, el 23.4% de aprobaciones correspondió a marroquíes). En la llamada Documentación por Arraigo del 2001, tanto en la presentación como en la concesión de solicitudes, aparece una mayoría latinoamericana. El 52% de las solicitudes aprobadas corresponde a dos nacionalidades latinoamericanas: ecuatorianos y colombianos, y los marroquíes registran el 13.3% del total de las resoluciones favorables.

La inmigración latinoamericana a España ha sido encabezada tradicionalmente por mujeres, aunque existe una tendencia hacia una mayor masculinización en los últimos años. De 53 hombres por cada 100 mujeres que había en 1997, se pasó a 73 hombres por cada cien mujeres en el 2001. Se registra un éxodo migratorio cada vez más elevado de varones de todos los países latinoamericanos, aunque la presencia femenina todavía sigue siendo la más importante en términos absolutos, lo que parece indicar un proceso de asentamiento de familiares.

La edad media de los residentes latinoamericanos en España es de 34 años para el 2001 y esta cifra prácticamente no varió a lo largo de la década de 1990, aunque existen algunas diferencias por nacionalidades. Los oriundos de países con mayor tradición emigratoria son los más envejecidos. En el caso de Argentina y Uruguay el peso de las personas adultas es más considerable, con 39 y 40 años, respectivamente, como edad media. Los de Ecuador y Honduras presentan una población emigrante más joven (32 y 31 años, respectivamente, como media). En comparación con otras nacionalidades de inmigrantes en España, como por ejemplo, la marroquí, se aprecia que la población inmigrante latinoamericana es más madura que la africana, cuya media de edad para el año 2001 fue de 29 años.

El número de inmigrantes latinoamericanos en España en condición de Alta Laboral para 2001 fue de 172 816 personas, lo que supone una tasa de actividad de 67.9%. El principal sector de actividad para los latinoamericanos es el terciario; el 85.5% (datos del Ministerio de Trabajo) se desempeña en esta actividad. Al efectuar una desagregación de las ocupaciones de los inmigrantes latinoamericanos en España (según la Encuesta de Regularización del año 2000), se concluye que el 53.9% realiza alguna actividad en los servicios personales, el 12.7% en la categoría de “profesionales y técnicos”, el 11.0% en la construcción y el 10% en algún empleo relacionado con la agricultura, la ganadería o la pesca. En conjunto, las diferencias de ocupación con respecto a la población nativa no son excesivamente diferentes. Un 19.8% de los españoles trabaja como “profesional y técnico”, el 5.0% lo hace como “comerciante”, el 35.7% se emplea en “servicios personales”, el 11.7% dentro de la “agricultura, ganadería y pesca”, el 19.4% en la “industria manufacturera y transportes” y el 8.1% en la “construcción”. Esta situación no es la misma para todos los inmigrantes en España. Por ejemplo, tan sólo un 2.3% de los marroquíes trabaja como “profesional o técnico”.

En la inmigración latinoamericana presente en España destaca su alto nivel educativo: el 21.2% tiene estudios universitarios (incluye diploma de tres años), según cifras de la Encuesta de Regularización del 2000, y el 42.9% desempeñaba en su país un empleo como profesional y técnico antes de su partida a España. Solo el 8.8% de los inmigrantes marroquíes cuenta con estudios

²² Con este criterio, sumando el número de latinos nacionalizados y el de latinos con permisos de residencia, se obtiene que viven en España alrededor de 350 000 latinoamericanos en el año 2001, por lo que es probable que en 2002 la cifra ascienda a 400 000.

superiores, lo que denota el alto componente selectivo de la inmigración latinoamericana en España.

Todos estos antecedentes son indicativos del surgimiento de un fenómeno nuevo, tanto en magnitud como en características. La inmigración latinoamericana constituye, en cierto modo, la consolidación de las relaciones de la antigua metrópoli con sus ex colonias y en tal sentido plantea un desafío muy importante para la sociedad española. Hasta ahora, este fenómeno no es percibido en su actual dimensión y de allí la necesidad de continuar su estudio. Será necesario incorporar la temática en las discusiones legislativas, reconociendo el beneficio que reporta la inmigración en general y la latinoamericana en particular. A su vez, es imprescindible dedicar esfuerzos al mejoramiento de las fuentes de información y difundirlas ampliamente, para que la inmigración fluya por un cauce adecuado y tome distancia de imágenes alarmistas y prejuicios que terminan vulnerando los derechos de los migrantes.

Bibliografía

- Aragón, R. y J. Chozas (1993), *La regularización de inmigrantes 1991- 1992*. Madrid. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Blanco, Cristina (2000), *Las migraciones contemporáneas*. Alianza Editorial. Madrid.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2002), *Globalización y desarrollo*, CEPAL, Santiago, LC/G.2157 (SES.29/3).
- CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas en España) (1996), Estudio 2114. *Boletín Datos de Opinión*, nº 7.
- Gregorio Gil, Carmen (1998), *Migración femenina, su impacto en las relaciones de género*. Narcea. Madrid.
- Izquierdo, A., D. López de Lera, R. Martínez. (2002), “Los preferidos del siglo XXI, la inmigración latinoamericana en España” (inédito).
- Izquierdo, Antonio (1996), *La inmigración inesperada*. Editorial Trotta. Madrid.
- Jokisch, B. y J. Pribilsky (2002), “The panic to leave, economic crisis and the ‘new emigration’ from Ecuador”, *International Migration*, vol. 40, number 4. IOM (International Organization for Migration).
- Lollock, L. (2001), *The foreign born population in the United States. Population characteristics*. U.S. Census Bureau (www.census.gov)
- Ministerio de Interior, España (varios años), *Anuario Estadístico de Extranjería* (www.mir.es). Años 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000 y 2001.
- Ministerio de Interior (2000), *Encuesta de Regularización 2000*. Ministerio de Interior. Universidad de la Coruña.
- Nieto, Gómez y Guillamón, A. G. (2001), “Radiografía de los primeros inmigrantes ecuatorianos en Murcia, España”, *Ecuador. Debate*, Nº 54.

- Oso Casas, Laura (1998), *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar*. Instituto de la Mujer. Madrid.
- Pellegrino, A. (2001), *Migrantes latinoamericanos, síntesis histórica y tendencias recientes*. Montevideo, CEPAL y Universidad de la República de Uruguay.
- _____ (2000), *Migrantes latinoamericanos y caribeños*. CEPAL, Santiago de Chile.
- Piore, M. J. y C. H. Sabel (1990), *La segunda ruptura industrial*. Alianza Editorial. Madrid.
- Ramírez Goicoechea, Eugenia (1996), *Inmigrantes en España, vidas y experiencias*. Editorial Centro de Investigaciones Sociológicas y Siglo XXI, Colección monografías, número 147. Madrid.
- United Nations (2001), *World Population Prospects, The 2000 revision*. UN Population Division, N. Y.
- Villa, Miguel y J. Martínez (2000), “Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y el Caribe”, ponencia presentada al Simposio sobre la Migración Internacional de las Américas, CEPAL/CELADE/FNUAP/OIM/BID (2000).
- Villa, Miguel y J. Martínez (2001), “El mapa migratorio internacional de América Latina y el Caribe: patrones, perfiles, repercusiones e incertidumbres”, documento presentado en las VI Jornadas de la Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Neuquén, noviembre.



Serie

población y desarrollo

Números publicados

- 1 Migración y desarrollo en América del Norte y Centroamérica: una visión sintética, CEPAL/CELADE/OIM (LC/L.1231-P), N° de venta: S.99.II.G.22 (US\$ 10.00), 1999. [www](#)
- 2 América Latina y el Caribe: crecimiento económico sostenido, población y desarrollo, Luis Rivadeneira (LC/L.1240/Rev.1-P), N° de venta: S.99.II.G.30 (US\$ 10.00), 1999. [www](#)
- 3 Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1407-P y Corr. 1), N° de venta: S.00.II.G.75 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 4 El envejecimiento de la población latinoamericana: ¿hacia una relación de dependencia favorable?, Juan Chackiel (LC/L.1411-P), N° de venta: S.00.II.G.80 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 5 Vulnerabilidad demográfica: una faceta de las desventajas sociales, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.1422-P), N° de venta: S.00.II.G.97 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 6 Juventud, población y desarrollo: problemas, posibilidades y desafíos, Área de Población y Desarrollo, CELADE-División de Población (LC/L.1424-P), N° de venta: S.00.II.G.98 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 7 Población y desarrollo en América Latina y el Caribe: un desafío para las políticas públicas, Reynaldo F. Bajraj, Miguel Villa y Jorge Rodríguez (LC/L.1444-P), N° de venta: S.00.II.G.118 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 8 Los problemas en la declaración de la edad de la población adulta mayor en los censos, Fabiana del Popolo (LC/L.1442-P), N° de venta: S.00.II.G.117 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 9 Adolescencia y juventud en América Latina y el Caribe: problemas, oportunidades y desafíos en el comienzo de un nuevo siglo, "Área de Población y Desarrollo, CELADE-División de Población (LC/L.1445-P), N° de venta: S.00.II.G.122 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 10 La migración internacional y el desarrollo en la era de la globalización e integración: temas para una agenda regional, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1459-P), N° de venta: S.00.II.G.140 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 11 Insumos sociodemográficos en la gestión de las políticas sectoriales, Luis Rivadeneira (LC/L.1460-P), N° de venta: S.00.II.G.141 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 12 Informe de relatoría del Simposio sobre migración internacional en las Américas, Grupo de Relatoría del Simposio (LC/L.1462-P), N° de venta: S.00.II.G.144 (US\$ 10.00), 2000. [www](#)
- 13 Estimación de población en áreas menores mediante variables sintomáticas: una aplicación para los departamentos de la República Argentina, Gustavo Álvarez (1991 y 1996) (LC/L.1481-P), N° de venta: S.01.II.G.14 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 14 Resumen y aspectos destacados del Simposio sobre migración internacional en las Américas, CELADE-División de Población (LC/L.1529-P), N° de venta: S.01.II.G.74 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 15 Mecanismos de seguimiento del Programa de acción sobre la población y el desarrollo en los países de Latinoamérica y el Caribe, CELADE - División de Población de la CEPAL (LC/L.1567-P), N° de venta: S.01.II.G.110 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 16 Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L. 1576-P), N° de venta: S.01.II.G.54 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 17 Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L. 1588-P), N° de venta: S.01.II.G.131 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 18 Reforma a los sistemas de pensiones y los desafíos de la dimensión de género, Alberto Arenas de Mesa y Pamela Gana Cornejo (LC/L.1614-P), N° de venta: S.01.II.G.155 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)

- 19 Características sociodemográficas y socioeconómicas de las personas de edad en América Latina, Fabiana del Popolo (LC/L.1640-P), N° de venta: S.01.II.G.178 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 20 .Guatemala: población y desarrollo. Un diagnóstico sociodemográfico, Área de Población y Desarrollo del CELADE (LC/L.1655-P), N° de venta: S.01.II.G.194 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 21 Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina, Área de Población y Desarrollo del CELADE (LC/L.1656-P), N° de venta: S.01.II.G.195 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 22 Envejecimiento y vejez en América Latina y el Caribe: políticas públicas y las acciones de la sociedad, Área de Población y Desarrollo del CELADE (LC/L.1657-P), N° de venta: S.01.II.G.196 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 23 Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina, Adela Pellegrino y Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1687-P), N° de venta: S.01.II.G.215 (US\$ 10.00), 2001. [www](#)
- 24 Exigencias y posibilidades para políticas de población y migración internacional. El contexto latinoamericano y el caso de Chile, Jorge Martínez Pizarro (LC/L.1708-P), N° de venta: S.02.II.G.21 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 25 Vulnerabilidad sociodemográfica en el Caribe: examen de los factores sociales y demográficos que impiden un desarrollo equitativo con participación ciudadana en los albores del siglo XXI, Dennis Brown (LC/L.1704-P), N° de venta: S.02.II.G.18 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 26 Propuesta de indicadores para el seguimiento de las metas de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo en América Latina y el Caribe (LC/L.1705-P), N° de venta: S.02.II.G.25 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 27 La migración internacional de los brasileños: características y tendencias, Rosana Baeninger (LC/L.1730-P), N° de venta: S.02.II.G.41 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 28 Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe, José Miguel Guzmán (LC/L.1730-P), N° de venta: S.02.II.G.49 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 29 Vulnerabilidad sociodemográfica en Nicaragua: un desafío para el crecimiento económico y la reducción de la pobreza, Gustavo Busso (LC/L.1774-P), N° de venta: S.02.II.G.88 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 30 Urbanización, redistribución espacial de la población y transformaciones socioeconómicas en América Latina, José Marcos Pinto da Cunha (LC/L.1782-P), N° de venta: S.02.II.G.97 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 31 Uso de los datos censales para un análisis comparativo de la migración internacional en Centroamérica, Sistema de Información Estadístico sobre las Migraciones en Centroamérica (LC/L.1828-P), N° de venta: S.02.II.G.141 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 32 Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas, Jorge Rodríguez Vignoli (LC/L.1831-P), N° de venta: S.02.II.G.137 (US\$ 10.00), 2002. [www](#)
- 33 La dinámica demográfica y el sector habitacional en América Latina, Camilo Arriagada (LC/L.1843-P), N° de venta: S.03.II.G.8 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
- 34 Bi-Alfa, estrategias y aplicación de una propuesta para el desarrollo indígena, I. Hernández, S. Calcagno (LC/L.1855-P), N° de venta: S.03.II.G.25 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
- 35 La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes, Adela Pellegrino (LC/L.1871-P), N° de venta: S.03.II.G.40 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
- 36 A virtual contradiction between international migration and human rights, Jorge Bustamante (LC/L.1873 -P), N° de venta: E.03.II.G.43 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
- 37 Migraciones en el hemisferio. Consecuencias y relación con las políticas sociales, Manuel Ángel Castillo (LC/L.1908-P), N° de venta: S.03.II.G.66 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
- 38 Migraciones, vulnerabilidad y políticas públicas. Impacto sobre los niños, sus familias y sus derechos, Juan Miguel Petit (LC/L.1909-P), N° de venta: S.03.II.G.67 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
- 39 La trata de mujeres: sus conexiones y desconexiones con la migración y los derechos humanos, Susana Chiarotti (LC/L.1910-P), N° de venta: S.03.II.G.68 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)
- 40 La reciente inmigración de latinoamericanos a España, Raquel Martínez Luján, (LC/L.1922-P), N° de venta: S.03.II.G.76 (US\$ 10.00), 2003. [www](#)

-
- El lector interesado en números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia al Área de Población y Desarrollo de la División de Población, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile. No todos los títulos están disponibles.
 - Los títulos a la venta deben ser solicitados a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, publications@eclac.cl.

www: Disponible también en Internet: <http://www.eclac.cl>

Nombre:.....
Actividad:.....
Dirección:.....
Código postal, ciudad, país:
Tel.: Fax: E.mail: